

CAMPOBOSCO/91

PEREGRINAR A LAS FUENTES



DELEGACION NACIONAL SALESIANA DE PASTORAL JUVENIL

DELEGACION NACIONAL SALESIANA DE PASTORAL JUVENIL

CAMPOBOSCO/91

PEREGRINAR A LAS FUENTES

MADRID
1991

© 1991 Delegación Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil
C/ Joaquín Turina, 6. 28044 MADRID

Edición extracomercial

Fotocomposición e impresión:
Campillo Nevado, S.A. - Antoñita Jiménez, 34 - 28019 MADRID

¡RECORRER TU TIERRA, VIVIR NUESTRA HISTORIA!

Queridos amigos:

Estas páginas son sencillas y, al mismo tiempo, ambiciosas. Quieren recoger la experiencia concreta de un grupo numeroso de jóvenes que este verano se han puesto en camino hacia los lugares geográficos que están en el origen del carisma salesiano. ¿Os acordáis?: Mornese, el Colle, Chieri, Valdocco...

Hay lugares que hablan porque están cargados de significado, y lo único que hace falta es abrir los ojos, darse cuenta, y dejarse empapar por lo que se contempla. Eso quería decir el lema de este año, «Recorrer tu tierra, vivir nuestra historia»: Lo que Dios hizo en Juan Bosco y María Mazzarello, también me puede suceder hoy a mí, basta con que esté despierto y sepa descubrirlo.

La repercusión personal de estos días tan densos no es fácil de reflejar y cada uno, en su sensibilidad y disposición particular, sabe que la semilla ha quedado sembrada e irá germinando aunque no nos demos cuenta. Cualquier día nos sorprenderá el despuntar de flores nuevas.

Que la lectura de estas páginas reavive en nuestro interior gratos recuerdos, y el gusto que nos ha quedado de su buen sabor nos lleve a desear cosas mejores.

VALENTIN DE PABLO
Delegado Nacional Salesiano
de Pastoral Juvenil
Madrid, 1 de octubre de 1991

INTRODUCCIÓN

Tienes en tus manos el libro que recoge la historia del Campobosco '91, en el que contigo participaron 650 jóvenes de todos los rincones de España donde trabajan salesianos y salesianas.

A lo largo de los días del Campobosco, estoy seguro que tú fuiste tomando notas. Esas reflexiones no están aquí. Son tuyas y las guardas tú. Yo, por encargo de la Delegación de Pastoral, fui recogiendo lo que se hacía, decía. Lo tienes aquí, ordenado según se fueron desarrollando los acontecimientos.

Lo que encontrarás en las páginas que siguen es una historia: elementos generales que fueron tejiendo el entramado de los días y de las horas de nuestro largo peregrinar por las tierras de nuestros Fundadores.

Soy consciente que este resumen de hechos es incompleto. Los documentos recopilados no son todos los que en el Campobosco se dieron. Falta cuanto cada miembro escribió en su cuaderno. A pesar de todo, la lectura de lo que te propongo será muy útil y completará tus propios recuerdos:

- Habrá elementos que para ti resultarán nuevos.
- Te ayudará a recordar, a revivir y a completar.
- Descubrirás que las cosas importantes no basta vivirlas y arrojarlas a la papelera. A lo importante hay que volver una y otra vez para descubrir la profundidad escondida. A primera vista, no somos capaces de ver todo lo que existe. Necesitamos tiempo y perspectiva de distancia. Desde la distancia todo adquiere nuevo color y hasta sentido más pleno.
- La historia del Campobosco es algo así como mirar la realidad vivida a través de un microscopio. Con un poco de distancia y unas lentes determinadas apreciarás detalles que en su momento pasaron desapercibidos.
- Será como una invitación a que os reunáis los que fuisteis y comencéis a recordar, a dialogar, a intercambiar y a completar la historia entre todos.
- Como estructura, he optado por la *cronología*. En un capítulo primero te presento todo lo que es previo el Campobosco y lo que es el *alma*

o *estilo* del Campobosco. El segundo, es el corazón del libro, la historia, día a día, del Campobosco. En el tercer capítulo, quedan recogidas algunas aportaciones que me han llegado: son reflexiones y opiniones personales de participantes; las que no van firmadas es porque así lo han deseado los autores.

Sólo me queda decirte que he hecho este trabajo con cariño y pensando en los que allí convivimos. El Campobosco es ya historia. Por eso podemos aprender todavía mucho de él. Por eso se levanta hoy como punto de referencia para iluminar nuestro futuro y alentar nuestro camino, sobre todo en los momentos más oscuros.

El Don Bosco, que nos sirvió de tema central de reflexión, puede continuar hoy *sus palabras al oído*, invitándonos a ser buenos cristianos y honestos ciudadanos.

Con María Mazzarello tendremos que reconocer: «Don Bosco es un santo y nos quiere santos».

ALVARO GINEL

Madrid, 15 agosto 1991



1. CAMPOBOSCO

Su significato

1. QUÉ ES EL CAMPOBOSCO

BREVE HISTORIA DEL CAMPOBOSCO

El Campobosco nació con ocasión del primer centenario de la llegada de los salesianos a España en 1981.

Se pensó en él como la forma de participación de los jóvenes, especialmente los animadores de grupos, en los acontecimientos del centenario. La experiencia del Campobosco pareció tan interesante, que en la evaluación final se pidió que se volviera a repetir. Se estableció que cada año se organizaría a nivel inspectorial y cada dos años se tendría Campobosco nacional. A partir de la experiencia del Campobosco que se celebró en Italia, se decide que el Campobosco nacional se realizaría siempre visitando los lugares de Don Bosco y María Mazzarello y con una periodicidad de tres años.

El primer Campobosco se celebró en Mohernando (Guadalajara), con el slogan: *Los jóvenes, evangelizadores de los jóvenes*, 30 abril - 3 mayo de 1981.

El segundo Campobosco, de nuevo en Mohernando, con el lema: *Jóvenes hoy con Don Bosco y con María*, 29 octubre - 1 noviembre 1983.

El tercer Campobosco fue el primero que se realizó en Italia con ocasión del centenario de la venida de Don Bosco a Barcelona. Los jóvenes le devolvieron la visita. El slogan fue: *¡Vamos, Don Bosco!*, 19 de julio - 27 de julio 1986.

El cuarto Campobosco coincidió con el centenario de la muerte de Don Bosco. El slogan empleado: *Con Don Bosco, hacia el futuro*, 30 de julio - 7 de agosto 1988.

El quinto Campobosco ha tenido como idea central: *Recorrer tu tierra. Vivir nuestra historia*, 30 julio - 7 agosto 1991.

DESCUBRIR EL ESPÍRITU DE DON BOSCO Y MARÍA MAZZARELLO

Esto es lo central del Campobosco: descubrir la forma de ser creyente que el Espíritu de Jesús ha suscitado en Don Bosco y que María Mazzarello supo asimilar y enriquecer.

Los convocados a vivir el Campobosco son, primera y principalmente, los animadores que trabajan en las obras que llevamos adelante Salesianos, Salesianas y Cooperadores.

No se trata de trabajar con la Familia salesiana; sino de trabajar con un determinado estilo, con el carisma propio de Don Bosco. Y esto por un sentido de fidelidad eclesial. La Familia salesiana entera es responsable de mantener en la Iglesia el carisma que el Espíritu suscitó en Don Bosco. El Campobosco pretende hacer experiencia de salesianidad. Para ello nada mejor que pisar y recorrer los lugares *sagrados* para la Familia salesiana.

Este objetivo fundamental es lo que orienta la metodología y la forma de desarrollarse el Campobosco: mezcla de información histórica y de reflexión personal.

Más de uno, sobre todo desde el exterior, achacan a la Familia salesiana un exceso de protagonismo (o de predicación) de la figura de Don Bosco. Llegan a decir que «anunciamos más a Don Bosco que a Jesús de Nazaret». Es posible que se den entre nosotros errores. Pero la excepción no tiene que ser pauta para juzgar a un grupo. La Familia salesiana tiene muy claro que su insistencia en la persona del Fundador es una forma (no una finalidad) de presentar un modelo de vivir el evangelio con estilo juvenil y con una total entrega a los jóvenes. Conocer a Don Bosco se convierte en conocer una forma de ser creyente. Lo que de Don Bosco nos importa es su manera peculiar de ser santo entre los jóvenes. Nuestra teoría de espiritualidad no son las teorías, sino la cercanía al estilo y modo de ser de Don Bosco. En esta perspectiva se encuadra el Campobosco.

NIVELES DE CELEBRACIÓN DEL CAMPOBOSCO

Desde su origen en 1981, el Campobosco se ha desarrollado a dos niveles: inspectorial y nacional.

A nivel inspectorial cada inspectoría congrega a sus animadores *anualmente* para reflexionar sobre un aspecto de la espiritualidad salesiana. Este nivel permite la participación de un gran número de animadores y sensibiliza para entrar en una corriente de estilo salesiano.

A nivel nacional, cada tres años, se organiza el Campobosco por los lugares históricos de Don Bosco (I Becchi, Valdocco) y de María Mazzarello (Mornese). Es de notar que la participación en el Campobosco se hace sólo una vez y se necesita una edad de 18 años para poder asistir.

Desde 1986 son ya unos 2.000 jóvenes animadores de grupos de fe de toda España los que han vivido esta realidad del Campobosco.

La aportación del nivel nacional es doble: por una parte, el lugar no es la propia inspectoría, sino los lugares históricos de la vida de Don Bosco y María Mazzarello. Por otra, se rompe, el ámbito pequeño de la propia inspectoría y se tiene la posibilidad de conocer cómo otros jóvenes animadores, en

los diversos lugares donde la obra salesiana está presente, viven el espíritu de Don Bosco y trabajan con y por los jóvenes.

EN RESUMEN

— El Campobosco no es un movimiento. El Campobosco es sólo una cita, una escuela de salesianidad para los animadores de grupos de fe, que trabajan con los Salesianos, Salesianas y Cooperadores.

— El Campobosco está dirigido principalmente a los animadores laicos.

— El Campobosco es un lugar de encuentro para beber, en la reflexión, la celebración y la historia, el espíritu de Don Bosco.

— El Campobosco es un momento para descubrir todo el amor de Don Bosco a los jóvenes y entrar en ese movimiento de servicio a los jóvenes.

2. EL CAMPOBOSCO '91

EL SLOGAN Y SU SENTIDO

El slogan del Campobosco '91 fue: *Recorrer tu tierra. Vivir nuestra historia.*

Con este lema se pretendía dar sentido a la peregrinación y romper la perspectiva de ser meros turistas.

Quien sólo es turista llega a los sitios y los ve. Muchas veces no pasa más allá. Muchos turistas, sobre todo muchos *malos turistas*, no van a *descubrir* la realidad que está fuera de ellos. Se limitan y se quedan a las puertas de la realidad, porque sólo *ven*. Hay un turismo que se contenta con *echar una ojeada* a la realidad. Pero ni ve ni descubre nada. Muchos turistas lo único que descubren son los hoteles, los restaurantes y las tiendas de moda. Pero dejan de lado la historia, las personas y los acontecimientos pasados, que son los elementos más importantes y enriquecedores.

En el Campobosco, la Delegación Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil, responsable última de cuanto en él se hace, tiene muy claro que no es un mero turismo. *Recorrer tu tierra. Vivir nuestra historia* afronta de lleno esta perspectiva de profundidad. Recorremos la historia de Don Bosco, no para saber más. Recorremos la historia para entrar en ella y para tener raíces profundas. Recorremos la historia y la tierra de Don Bosco para ser capaces de hacer ahora nuestra historia con estilo de Don Bosco. No se trata de repetir nada. No se trata de imitar nada. Se trata de entrar en una corriente que se inauguró en Don Bosco y en María Mazzarello. Este es el fruto de Campobosco y que será visible ahora en los lugares donde estén todos

aquellos que, de verdad, hayan recorrido la tierra de Don Bosco y quieran vivir en plenitud su propia historia. I Becchi, Chieri, Valdocco, Mornese tienen sentido, si lo que allí se inició lo continuamos hoy, en nuestra realidad y con las adaptaciones necesarias.

Así se explica bien el pasar por ciudades turísticas como Niza, Montecarlo, Cannes, San Remo... y dejarlas de lado, sin visitarlas. Ibamos a lo que íbamos. Todo aquello que nos apartara de lo que era objetivo esencial no tenía sitio en nuestra peregrinación.

OBJETIVOS

— Los jóvenes vamos al encuentro de Don Bosco y de su espíritu para hacer una experiencia de salesianidad, recorriendo los lugares geográficos donde él vivió.

— Nos acercamos a María Mazzarello para descubrir su personalidad y su forma de asumir e interpretar a Don Bosco.

— Nos abrimos a la acción de Dios en nosotros para proyectar nuestra vida y llenarla de sentido.

— Recorremos la tierra de Don Bosco para lanzarnos a vivir una historia personal, influenciada por el carisma de Don Bosco.

EN RESUMEN

*Curiosos, expectantes, soñadores,
como tú, Don Bosco,
dejamos atrás nuestra casa,
caminamos, peregrinos,
a tu tierra.
Venimos a contemplar,
venimos a contemplarte.
Venimos a escuchar
la palabra
que en esta tierra
quedó esparcida,
en susurro callado,
esperando el silencio
del corazón de los jóvenes.*

*Curiosos, expectantes, soñadores
como tú,
estamos ya en marcha,
hacemos historia.
Recorrer tu tierra,
vivir nuestra historia*

*es hoy nuestro empeño.
Mañana, Don Bosco,
brotará vida nueva.
Tú acercas a Dios.
Tú saber mirar
y poner en camino.
Tú puedes cambiar,
en tu tierra,
nuestra historia.*

3. PEREGRINAR

QUÉ ES PEREGRINAR

Peregrinar está dentro de las acciones del pastor, que tiene que llevar a las ovejas allá donde hay pastos abundantes. Peregrinar pertenece al nómadismo de quien sabe que tiene que caminar en busca de una tierra prometida, y que, durante el camino, no estará olvidado ni abandonado de Dios, sino que en ese camino Dios le espera con sorpresas inesperadas.

Peregrinar es ser consciente de que nuestro lugar habitual no es la tierra de la promesa final. Ni lo que somos ni donde estamos son ya la tierra prometida. Ponerse en camino físico es signo de una actitud interior de apertura y acogida de algo nuevo que nos espera.

Peregrinar no es hacer un paréntesis en la vida ordinaria. Peregrinar exige una preparación y obliga a continuar el camino emprendido. Se peregrina a un lugar, no para vivir allí una experiencia en forma de paréntesis en la vida, sino para alimentar la vida ordinaria desde la luz encendida en los lugares donde Dios nos estaba esperando para decirnos una palabra verdadera.

Peregrinar es encaminarse hacia un encuentro con Dios, que de ordinario se nos escapa.

Peregrinar es dejarse provocar por Dios desde el mismo momento en que uno se pone a caminar hacia los lugares **santos** en los que él se ha hecho presente de una forma concreta.

Peregrinar es hacer familia mientras se va de camino. Lo importante de la peregrinación no es lo que voy a ver ni las cosas que podré comprar, sino lo que puede pasar al visitar la obra donde Dios ha hablado y quiere hablar. Ya durante el camino se crea una fraternidad: durante las horas de peregrinación cada uno va a ser samaritano del otro para recorrer con él un camino donde Dios nos quiere hablar a todos, y donde Dios reserva para cada uno una palabra especial.

ACTITUDES DEL PEREGRINO

★ *Estar abierto*

- A la realidad que no es mi realidad habitual.
- A las personas que encuentro en mi camino.
- A las diferencias en formas, costumbres...

★ *Saber convivir*

- Ser afable.
- Desvivirse por el otro.
- Interesarse y pensar en los demás.

★ *Saber mirar*

- Con los ojos: la cantidad de cosas bonitas que existen.
- Con el corazón: la gente buena que hay en todas partes.
- Con los ojos y el corazón: la obra del Espíritu que ha hecho maravillas a través de los hombres y mujeres de ayer y de hoy.

★ *Saber descubrir*

- Más allá de la noticia...
- Más allá de la anécdota...
- Más allá de las apariencias...
- Más allá de los monumentos...
- Más allá de la sociedad de consumo...
- Más allá de lo que yo sé o de lo que yo esperaba....
- Más allá de lo que se ve a simple vista...

★ *Saber respetar*

- El gusto de los otros.
- Los derechos de los otros.
- Las cosas de los otros.

★ *Saber admirarse*

- Ante las obras de arte y belleza que veo.
- Ante la acción del Espíritu que actuó en creyentes de ayer y cuya acción dura todavía hoy.
- Ante lo insospechado que aparece a mis ojos.

★ *Saber aprender*

- De lo que es diferente a lo mío...
- De lo que otros tienen como valor y que yo no conocía...
- De lo que otros hacen...



2. DÍA A DÍA DEL CAMPOBOSCO '91

Crónica de su desarrollo



INICIO DEL CAMPOBOSCO ENCUENTRO EN BARCELONA

LLEGADA AL COLEGIO DE HORTA

Muchos kilómetros a la espalda cuando llegamos al colegio de Horta. Pero la esperanza del encuentro y de lo que queda por ver hace que el cansancio no cuente.

Los que tienen suerte pueden bañarse. Los últimos se encuentran ya con la piscina cerrada. «¡Que hubieran llegado a las seis, como estaba mandado!», dijo la de la piscina... Se fue y cerró. Claro, las inclemencias de la carretera son imprevisibles.

Un gran aplauso a la organización y a la Familia Salesiana de Barcelona. Allí está todo preparado. ¡Qué bien! Se notaba que habían pensado en nosotros, en los 650 que nos reunimos. Carteles, indicaciones, música... Todo funcionaba perfectamente. Los altavoces también..., y los micros.

Sin que nadie se diera cuenta, sin que nadie se enterara, en la cocina había gente haciendo bocadillos, preparando cosas. Me acerco. Y descubro a antiguos miembros del Campobosco 86 y 88 que ya saben de qué va la cosa y se han ofrecido a *echar una mano* .

— Yo he dejado al marido una nota diciendo: «Si quieres cenar, me esperas o abres la nevera y te las apañas... Yo voy a *echar una mano* a los del Campobosco...»

Tomo nota. Callo. Me cuentan cosas que yo ya no recuerdo de la expe-

riencia anterior. Y les cuento mis recuerdos. Cada uno guarda *algo* de lo vivido en Campoboscos anteriores. Me hace pensar esta solidaridad. Me llama la atención que los que han venido a ayudar son todos casados...

EL INICIO

- ★ *Los de Aragón* nos ponen en marcha a todos y nos hacen presentarnos con aquel estribillo:

«Venimos de muchos sitios — y este Campobosco empieza — para conocernos todos. — Actúa en esta fiesta — la inspección de...»

Pasaron todas las inspecciones.

- ★ Cuando todos se presentaron, Valentín de Pablo, Delegado Nacional de Pastoral Juvenil y responsable último de la marcha del Campobosco, nos saludó. Estas fueron sus palabras, por si no las recuerdas (que no las recordarás, estoy seguro...):

«Amigos.

Comenzamos el V CAMPOBOSCO NACIONAL.

Vamos a visitar los lugares de origen de nuestro espíritu salesiano, la tierra de Don Bosco y de María Mazzarello.

¿Qué significa esto?

- El Campobosco fue la manera que idearon los jóvenes para celebrar el centenario de la llegada del carisma salesiano a España, en 1981. Hace ahora diez años. Hoy, pasó el centenario, pero se mantiene el Campobosco como la forma juvenil de devolver la visita a un amigo y de entrar en su espíritu.
- En este Campobosco somos 650 entre jóvenes, salesianos, salesianas y cooperadores de toda España. Y con nosotros son ya 2.000 los jóvenes animadores que han hecho esta misma experiencia y han vuelto a sus lugares de origen con ganas de vivir entre sus compañeros lo que descubrieron que había hecho Don Bosco con los jóvenes de su tiempo.
- ¿Qué es entonces el Campobosco? Se lo habréis oído contar a vuestros compañeros. No es fácil describirlo. Es mejor vivirlo. A esto estamos convocados y la experiencia comienza hoy, ahora, en esta reunión. Os invito a *lanzaros a vivirlo*. La experiencia se hace una vez. No se repite. Abrid los ojos y descubrid lo que Dios ha realizado en Don Bosco y María Mazzarello. Hoy también lo quiere hacer con nosotros, si abrimos el corazón y los ojos.
- ¡Feliz Campobosco a todos!»

★ Fue una noche de muchas palabras, de muchos saludos. Y es que el acontecimiento y la calidad del grupo lo exigían. ¡Cómo no nos iba a saludar el Inspector de Barcelona, Miguel Carabias!

Con estas palabras nos dio la bienvenida:

«*Jóvenes y organizadores del Campobosco '91:*

Sed bienvenidos a Barcelona. Sed bienvenidos a esta Casa, *Colegio San Juan Bosco* de Horta, que este año está cumpliendo sus 50 años de vida, de actividades y de entrega de personas ilusionadas en favor de los jóvenes.

Y hoy tiene la alegría de contar entre los actos conmemorativos del 50 aniversario con vuestra presencia en este inicio del Campobosco '91.

Sed bienvenidos a este Campobosco.

De las diversas regiones y nacionalidades de España os hemos visto llegar, jubilosos y llenos de esperanzas para iniciar aquí, esta noche:

- el Campobosco '91;
- la peregrinación por los lugares en los que Don Bosco inició y desarrolló su obra y descubrir en ellos la Historia que Dios realizó en él. Así después podréis hacer esta experiencia religiosa, salesiana en vuestras vidas.

Barcelona, el gran pórtico de la peregrinación, es la gran ciudad que os acoge en un ambiente ya olímpico. Los carteles *Barcelona posa't guapa* y las obras de infraestructura anuncian y preparan la gran ciudad olímpica del 92.

Es la ciudad que nos proyecta al futuro europeo que se construye, la gran *Casa Común* de todos los ciudadanos europeos, en el que vosotros, los jóvenes, seréis los protagonistas de esta historia, llena de ilusiones y de esperanzas.

Para nosotros Barcelona es, sobre todo, la ciudad que nos remite a los orígenes salesianos de España:

- Don Bosco visitó Barcelona en 1886, y en su visita alentó e impulsó la obra salesiana de España.
- Aquí, Don Bosco soñó la universalidad de su misión para con los jóvenes, en el famoso sueño misionero de la *Pastorcita*; tendréis ocasión de verlo representado en la Casa de Sarriá.
- Don Bosco convocó y comprometió en Barcelona a todas las clases sociales en su proyecto de educación integral de los jóvenes más pobres; eso quedó representado en la famosa fotografía de Martí-Codolar.

En nombre de los salesianos, de la familia salesiana y de los jóvenes de la Inspectoría *Nuestra Señora de la Merced*, que hicieron la experiencia del

Campobosco 86 y 88 y de los que están aquí para hacer la del 91, os doy mi más cordial bienvenida a la Barcelona salesiana y olímpica, deseándoos que os encontréis a gusto, que os consideréis en vuestra casa y entre amigos y que emprendáis con ilusión y alegría esta peregrinación del Campobosco.

¡Bienvenidos! ¡Feliz estancia en Barcelona! ¡Feliz Campobosco!».

★ Faltaba nuestra palabra. Y llegó. Fue el momento de dividirnos por grupos. Seguro que como yo en mi grupo, tú, en el tuyo, escuchaste cosas como estas:

- «Vengo a ver lo que piensan los demás y a enriquecerme».
- «Sería feliz si, viendo lo que ha hecho Don Bosco y dónde lo ha hecho, lo puedo yo hacer donde estoy».
- «Sería feliz, si al final del Campobosco veo clara mi vocación».
- «He venido porque me hablaron bien de esto y me he planteado qué ser en la Iglesia».
- «Me interesa todo lo de Don Bosco».
- «Estoy aquí para aprender de los demás».

Todas estas frases se iban mezclando con los *rollos* propios de cada uno: que si el centro juvenil, que si la parroquia... Fue el inicio de un grupo que duraría poco, pero que marcaría en algunos un sello importante.

★ Finalmente la oración y las *buenas noches* de la Inspectora de Barcelona, Pilar Polo.

Nos contó el sueño misionero (Lo tienes en las páginas 62-63 del folleto *Guía de ruta*), y nos animó a abrirnos a ese horizonte grande que Don Bosco propone. Destacó aquella expresión: «Te hemos estado esperando tanto tiempo...», que le decían los jóvenes a Don Bosco en el sueño.

★ Y, ¡a dormir! En el santo suelo, claro. Pero no es mal sitio, si se tiene sueño y los demás duermen también...



DON BOSCO ESTUVO AQUÍ, EN BARCELONA

BARCELONA SALESIANA

Nos tocó reconocer y visitar la Barcelona salesiana el mismo día en que la Iglesia universal recordaba los 500 años del nacimiento de Ignacio de Loyola y los 450 años de la fundación de la Compañía de Jesús.

Pero nosotros no estábamos en Barcelona para celebrar aquellos centenarios, sino para descubrir el latido de Don Bosco en la Ciudad Condal. Lo hicimos sin olvidar nuestra unión y comunión con la Compañía de Jesús.

Barcelona es para la Familia Salesiana de España el hogar desde donde sale el cariño del Padre común y el aliento. A eso vino a Barcelona: a dar aliento y a demostrar cariño. También se lo demostrarían a él. Pero tuvo la iniciativa de venir, en un estado avanzado de edad.

Don Bosco, en Barcelona, congregó a chicos, personalidades, cooperadores, bienhechores... Los convocó a todos a una misión: la salvación y promoción de los jóvenes, sobre todo de aquellos que se encontraban con más dificultades y peligros. En Barcelona Don Bosco sigue siendo soñador, y tal soñador, que rompe todas las fronteras y llega a todos los sitios.

Te invito a que releas en el folleto *Guía de ruta* la página 17.

LO QUE VIVIMOS EN BARCELONA

★ Antonio Doménech y Rosa Olivella nos explicaron lo que vino a hacer Don Bosco en Barcelona. Debajo de los árboles de Martí Colodar nos dijeron estas cosas:

- Barcelona es tierra pisada por Don Bosco. A los setenta años, Don Bosco llega un 8 de abril de 1886. Viene ya mayor y con achaques. Es el final de su vida.
- En 1881 los salesianos habían llegado a Utrera (Sevilla).
- En 1884 se fundaron los primeros talleres de Sarriá, en Barcelona.
- ¿A qué vino Don Bosco a Barcelona?
 - A consolidar su obra.
 - A afirmar la unidad dentro de la Congregación.
 - A organizar una amplia acción de promoción de la juventud que sobrepasaba los límites de la acción de los salesianos.
 - A promover las vocaciones.
 - A buscar dinero, como había ido a París.
 - A responder a la invitación de los niños de Sarriá que le habían mandado una locomotora con la inscripción: «De Turín a Barcelona».
- ¿Qué hace Don Bosco en Barcelona?
 - Estar con sus salesianos y con los chicos.
 - Hablar con la gente de tal manera que se tienen que *fletar* trenes especiales de Barcelona a Sarriá para que la gente le vea y hable con él.
 - Hacer visitas: Obispo, Cooperadores y Bienhechores, gente importante.
 - Participar en actos públicos, como la conferencia a los Cooperadores que se da en la Iglesia de Belén, abierta a todo el mundo.
- Mensajes o llamadas especiales que hace Don Bosco en Barcelona:
 - Invita a todos a educar a los jóvenes, sobre todo a los pobres. Y para él esta tarea tiene que unir a muchos en un esfuerzo común: unos con dinero, otros con su tiempo, otros de manera más directa como salesianos, etc.
 - Don Bosco lanza aquí un grito de sentido social: si no educamos a los jóvenes pobres y les preparamos el futuro, un día nos asaltarán.
 - Don Bosco aquí, en Barcelona, se abre a la universalidad de su obra. Tiene el sueño de las misiones. ¡Te hemos esperado tanto tiempo! No te marches. Don Bosco pide respuestas de entrega y de universalidad.
- La foto de Martí Codolar.
 - Don Viganó, hablando de esta foto, dice: *Esta es la mejor foto de Don Bosco. A los cien años, los jóvenes que no cupieron en ella*

esperan, por las calles y continentes, el don de la apasionante misión salesiana. ¡Seamos imitadores de Don Bosco, como él lo fue de Cristo!

- Es la foto donde todos están unidos: los jóvenes pobres de sus talleres, la iglesia, sus salesianos, la familia Martí Codolar y sus amistades, que representan la parte pudiente de la sociedad.
 - Es una foto llena de santos: Don Bosco, Don Rúa, Doña Dorotea y el Abad de la Trapa. Es una foto que tiene mensaje de santidad. Desde la santidad es posible hacer cualquier cosa por los jóvenes.
- ★ Tuvimos el primer encuentro de grupos. El objetivo era sacar lecciones de la foto de Martí Codolar. Nadie recogió lo que se dijo en grupos. Pero yo sí sé lo que se dijo en mi grupo.
- El protagonismo juvenil. Los niños de Sarriá pasaron en Martí Codolar una jornada animados por los hijos de los Martí Codolar: con ellos comieron, con ellos se divertieron. Los jóvenes fueron los anfitriones de los jóvenes. Lección de protagonismo juvenil.
 - Ambiente de acogida: Don Bosco es capaz de formar comunidad amplia en torno a un proyecto: educar a la juventud.
 - Don Bosco no pide que todos trabajen en lo mismo y de la misma forma. Don Bosco pide que cada uno trabaje según lo que es y puede en favor de la juventud. Don Bosco aún a muchos en un proyecto sin igualar, sin exigir que todos hagan lo mismo. Don Bosco lanza la pregunta: ¿Qué puedes hacer tú con lo que eres y tienes por la educación de la juventud? Y cada uno que dé la respuesta que sepa y pueda, desde su responsabilidad y desde su respuesta de fe a Dios.
 - Don Bosco llama a trabajar con los jóvenes pobres, con las clases populares, no con los acomodados. Puede existir hoy una tendencia hacia los jóvenes que lo tienen todo. Se nos pide un esfuerzo siempre nuevo de trabajar con los pobres y en lugares populares. Esto no es discutible. Es así. Basta.
- ★ Recordarás también la Eucaristía. De nuevo nos habló el Inspector de Barcelona en la homilía y nos dijo:
- “Queridos jóvenes:
- Después de los primeros encuentros, saludos y reflexiones de ayer y de esta mañana, nos encontramos ahora aquí, en ambiente festivo, en uno de los primeros actos centrales del Campobosco:
- para celebrar la Eucaristía,
 - para compartir la misma fe en Jesús de Nazaret,
 - para escuchar su palabra; ojalá estemos dispuestos a dejarnos interpelar por ella hasta comprometer seriamente nuestras vidas.

Jesús en el Evangelio nos ha dicho: «Poneos en camino».

Y la palabra de Jesús, los testimonios de Pablo, Don Bosco e Ignacio de Loyola vienen a dar respuesta a esa serie de interrogantes, de problemas que se nos plantean constantemente como jóvenes sobre la vida, las razones para vivir, la fe, la iglesia, el anuncio del evangelio, la solidaridad con tantos jóvenes necesitados que piden una mano salvadora, el compromiso etc., y que, sin duda, han estado también presentes en vuestra reflexión de esta mañana.

Don Bosco escuchó constantemente la voz de los jóvenes pobres, la voz de los jóvenes sin voz que le esperaban, como en la visión profética de aquí en Barcelona. No sé si habéis leído el sueño. Una multitud de jóvenes le dicen: «Te hemos esperado mucho tiempo; pero finalmente estás aquí, ahora estás entre nosotros y no te dejaremos escapar».

Don Bosco respondió a la llamada de Jesús, respondiendo a las llamadas de los jóvenes.

Conocemos su respuesta y su compromiso:

- «Basta que seáis jóvenes para que yo os quiera».
- «Entre vosotros jóvenes me encuentro bien».
- «He prometido al Señor que hasta el último aliento de mi vida será para vosotros, los jóvenes».

Y, hoy, esa invitación de Jesús de «poneos en camino», os sigue diciendo que quiere renovar su amistad con vosotros proponiéndooos realizar juntos ese camino de fe, capaz de dar respuesta a todos los interrogantes y respuestas de vuestra juventud.

Y con su vida, su palabra y su obra viviente, los salesianos y las salesianas os dicen:

- «Jesús es vuestro compañero de viaje».
- «Jesús es realmente el Camino, es la Verdad, es el Dios cercano a vuestras vidas».

Y después de cien años, el sueño de Barcelona se está haciendo realidad con el Proyecto Africa y con el Proyecto China, porque muchos jóvenes, chicos y chicas, igual que Juan Bosco supieron responder con generosidad, en su momento, a las urgencias de los jóvenes; supieron responder a la llamada de Jesús.

Hoy celebramos la fiesta de otro gran santo, San Ignacio de Loyola. Este año tiene un realce especial su celebración, porque se conmemoran el quinto centenario de su nacimiento y los 450 años de la Fundación de la Compañía de Jesús.

Desde el cambio de vida realizado en Loyola en su convalecencia, por el que puso a Dios como centro de su vida, Ignacio se pone también en camino, viene a Barcelona de paso como peregrino hacia Jerusalén; pasa

por Montserrat y se queda un año en Manresa. Y es aquí donde, con una actitud de peregrino pobre y confiado en el Señor se plantea las grandes cuestiones:

- Se había encontrado con el Señor, pero ahora debía reencontrarse con los hombres.
- Y una pregunta le rondaba la cabeza: ¿Qué debo hacer? ¿Cómo servir a Dios y a los hombres, al estilo de Jesús?
- Comienza a escribir los famosos Ejercicios Espirituales ignacianos, decide ponerse a estudiar y finalmente funda la Compañía de Jesús para servicio de la Iglesia.
- Y eso dejará una huella tan profunda en toda la trayectoria de su vida que, años después, todavía justificará decisiones y estructuras de la Compañía con un asunto «que pasó por mí en Manresa».

Don Bosco, San Ignacio, son sólo dos ejemplos, dos testimonios de personas que han respondido con toda su vida, con generosidad, igual que los apóstoles, a la llamada que Jesús hace a todos en su Evangelio:

«El señor llamó a sus discípulos y los envió a predicar a todos los pueblos. Y les decía: La mies es abundante y los obreros pocos. Rogad al dueño de la mies que mande obreros a sus mies».

¡Poneos en camino!

Quizás piense alguno que esta narración del evangelio de San Marcos, son palabras que Jesús dirige a sus apóstoles o a personas escogidas como Don Bosco, María Mazarello, Ignacio de Loyola.

La narración de San Marcos es el modelo y la transparencia de la tarea que Jesús encomienda a su Iglesia. A toda la Iglesia: jóvenes y adultos, religiosos y seglares.

Vosotros, como jóvenes cristianos, debéis estar dispuestos a escuchar a Jesús, a armaros de su poder y a comprometeros en el cumplimiento de su palabra. Todos estamos llamados a esta misión y todos debemos sentirnos misioneros y participantes de la acción salvadora de Jesús, incorporados a Cristo, que es el que envía y salva.

San Pablo, de una forma sencilla, nos ha presentado también su testimonio como apóstol de Cristo, como predicador del Evangelio.

Y considera motivo de gloria, de gozo y de esperanza el ser apóstol, estar al servicio de Cristo y dedicarse al anuncio del Evangelio. Y esto para él no es ningún motivo de soberbia, sino que lo considera como una exigencia de su vocación de apóstol.

Queridos jóvenes:

Jesús nos sigue llamando personalmente a un compromiso serio a través de su palabra, a través de Don Bosco, de su historia, de los lugares donde

se ha realizado un plan de salvación, por medio de tantos testimonios de personas, por medio de tantos jóvenes pobres y en peligro que nos aguardan. Y, posiblemente, a través de una experiencia religiosa, salesiana, fuerte, como el Campobosco.

En el Evangelio hemos escuchado la palabra de Jesús: «Poneos en camino».

También hemos escuchado algunas respuestas:

- Los apóstoles partieron y recorrían las aldeas anunciando el Evangelio.
- Y también el testimonio y el compromiso de vida de Ignacio de Loyola y de Don Bosco.

Y nosotros, ¿qué? ¿Nos sentimos realmente interrogados, convocados, llamados por Dios para los jóvenes, siguiendo los ejemplos de Don Bosco y Madre Mazzarello?

Ojalá que en este Campobosco, ante tanta palabra y huellas de Dios que vais a palpar en los lugares salesianos, tengáis ocasión de reflexionar, de madurar y de dar una respuesta comprometida:

- a la invitación del Señor a *poneros en camino*;
- a realizar juntos, jóvenes, salesianos y salesianas, el camino de Jesús de Nazaret, según el estilo de Don Bosco, según la espiritualidad juvenil salesiana».

★ La tarde la dedicamos a visitar: Sarriá, el Tibidabo. Te suena el nombre de Doña Dorotea y te suenan otras cosas... Apuntes breves, los tienes en la *Guía de ruta*, página 17.

★ Sería bonito tener en las manos los apuntes personales de cada uno de los participantes en el Campobosco y poder hacer con ellos un resumen de lo que escribiste este día en la página 19: Hoy he vivido... Siento... Destaco... Por lo menos, vete a tus propios apuntes y repasa lo que escribiste.



DE CAMINO A LAS RAÍCES VIAJE A ITALIA

EN CAMINO

- ★ Eran las cinco treinta de la mañana y sonaron palmas y voces: ¡Arriba! ¡Es la hora!

Los espabilados se habían levantado antes para la ducha. Movimiento por todas partes. Bolsos, mochilas, paquetes...

El grupo es disciplinado. Salimos con cinco minutos de antelación sobre el horario previsto. Se une a la comitiva la Inspectora de Barcelona, Pilar Polo, que quiere estar con los jóvenes y ser una más dentro de la peregrinación. Y conste que lo cumplió.

Paso por la frontera. Algunos es la primera vez que atraviesan una frontera y miran, a pesar del sueño, para ver qué es una frontera.

- ★ Monotonía de horas en el autocar. Da tiempo para todo: para cantar, para dormir, para mirar, para hacer silencio, para charlar, para sentir los kilómetros, para esperar que todo llegue.
- ★ Peregrinar significa:
 - Algo o alguien nos saca de casa y nos pone en marcha, en busca de algo. Sólo se va hacia un sitio para buscar algo o para encontrarse con alguien.

- Hay lugares que son especiales: están cargados de significado porque allí ha ocurrido algo que nos afecta también a nosotros. Vamos de peregrinación a los lugares santos salesianos.
 - Que también a nosotros nos pueden ocurrir cosas importantes al visitar estos lugares. Donde pasó algo importante a otros, nos puede pasar también a nosotros. Y lo normal es que nos pase...
 - Apertura a lo que sea. Todo es posible cuando se está de camino. Más de uno, de este Campobosco '91 tendrá que reconocer un día: «A mí me pasó...». «Fue entonces cuando yo...».
- ★ Alguien me susurra al oído: «¿No es esto lo más bonito que podemos hacer? Acompañamos a los jóvenes a Cristo. Acompañamos a los jóvenes a conocer a Don Bosco; y Don Bosco es un estilo de búsqueda de Dios».
- ★ Llegar cuesta. No es nada más que una imagen del largo camino que tenemos que hacer todos para descubrir el espíritu de Don Bosco y María Mazzarello. No se llega a la meta enseguida... Hasta en el camino aparecen *distracciones*, invitaciones a cambiar el rumbo. ¡Montecarlo! ¡Niza! ¿Por qué no nos paramos un poco para visitarlos? Invitaciones a salir de la ruta, a emprender otra..., a retrasar el camino de manera sin fin. Me hace pensar. Ya sé que todos los que van saben dónde van. Pero, en el camino, es posible emprender otro camino o salirse del camino. Todo esto va pasando por mi cabeza y me ayuda a leer lo que es en realidad nuestra vida: un ir hacia una meta con la posibilidad de hacer, sobre la marcha, cambios y paradas para satisfacer la curiosidad, el gusto o el capricho. Llegan a tiempo los que no se salen del camino.
- ★ Algunos quedan atrapados en el túnel entre los camioneros que están de huelga. No pasa nada. Sólo que los que llegaron primero tienen que esperar más de una hora a los últimos.

MORNESE

- ★ Han pasado las nueve. Son las diez y algo de la noche cuando llegan los últimos. Nos acomodamos. Mornese es pequeño, no tiene muchas comodidades, pero una noche pasa enseguida.

El patio del colegio se llena de nuestra presencia. Es bonito. Varias hermanas que están haciendo Ejercicios Espirituales salen y charlan con nosotros. Algunas estuvieron esperando largos minutos para recibirnos con cantos y con aire de música española en la Casa de Espiritualidad. Se forma enseguida un ambiente simpático y de alegría.

★ Una oración en la noche y las *buenas noches* — bienvenida de la madre inspectora de Turín. ¡Ahí te quiero ver, Pilar, traduciendo! Bueno, tomaste el camino más transitable e hiciste una traducción *no al pie de la letra*; es que era imposible...

— Bienvenidos a la tierra de María Mazzarello.

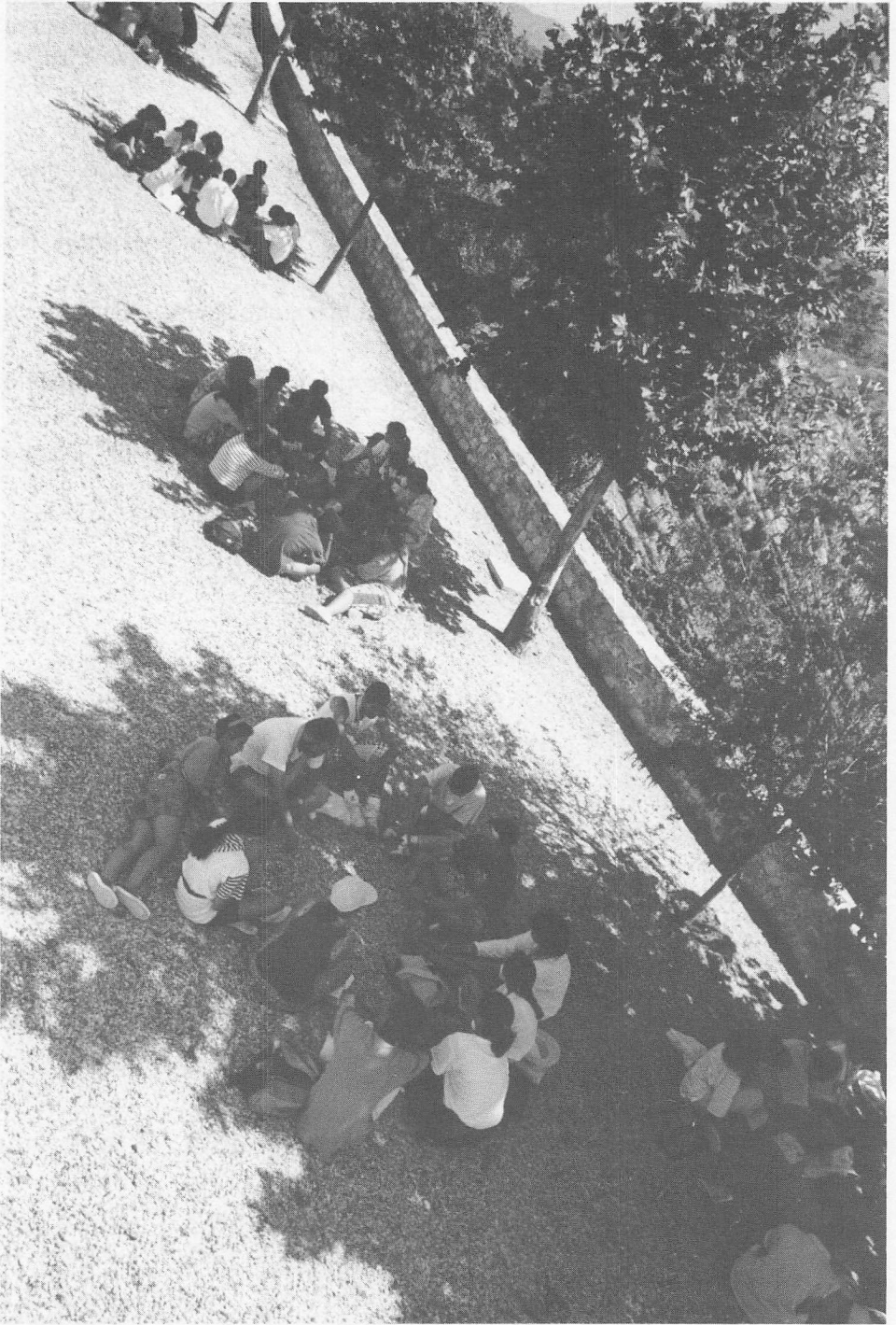
— María Mazzarello supo descubrir en Don Bosco un santo y supo unirse a su santidad, asumirla con la identidad de mujer.

— Aquí, un grupo de jóvenes, capitaneadas por María Mazzarello se pusieron a trabajar por las jóvenes.

— El espíritu de sacrificio y de servicio de Mazzarello es una llamada y un ejemplo.

— Descubrid en Mornese *el espíritu de Mornese*: oración, alegría, servicio a los jóvenes, fidelidad a Don Bosco.

Y después de las buenas noches lo mejor es dormir, si se puede, y hasta que el sol madrugador nos deje...





MORNESE, LA TIERRA DE *MAÍN*

SIGNIFICADO DE MORNESE

- ★ Mornese, pequeño pueblo en las faldas de las colinas del Monferrato, vio por sus calles a una muchacha: María Mazzarello, a quien todos llamaban *Maín*.

Nació el 9 de mayo de 1837 de una familia campesina, enraizada en la fe.
Conoció el trabajo duro.

Desde el inicio profundizó en la vida de fe.

Hoy Mornese es conocido en todo el mundo, porque es la cuna de las Hijas de María Auxiliadora.

Donde hay una Hija de María Auxiliadora tiene sentido el hablar del *espíritu de Mornese*: la forma y estilo de vida que durante un tiempo vivieron las primeras hermanas salesianas aquí, en compañía de María Mazzarello.

- ★ Dios habló ayer a Madre Mazzarello aquí y puede hablarnos a nosotros en estos mismos lugares.
- ★ Recordamos el saludo de Don van Looy, Responsable General de la Pastoral Juvenil para la Congregación Salesiana. Y agradecemos el detalle de acercarse hasta Mornese para saludarnos.

★ Chari, Hija de María Auxiliadora de la Inspectoría de Sevilla, nos presenta el día y nos invita, en la colina de la Valponasca, a la contemplación:

— Uf ... Dios antes de crear el mundo se contemplaba.

Y *Maín*, la mayor de siete hermanos, de una familia cristiana, conjugará el juego con la ayuda en las tareas de la casa, con las relaciones abiertas, con el servicio a todos y con la oración.

— En la Valponasca, *Maín* aprende a contemplar y a ser persona de oración en el trabajo del campo y de la casa familiar. Un día llegaría a decir a Don Pestarino, el cura párroco que las dirige: «Me acuso de que ayer estuve un cuarto de hora sin acordarme de Dios».

— En la contemplación, *Maín* descubre que su vida es para las jóvenes.

— La Valponasca es aprender que «quien no sea contemplativo no puede decir nada, no puede hacer nada profundo».

— En Mornese, Dios puso la piedra fundamental del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Dios se lo dio hecho a Don Bosco. Por caminos insospechados, el Espíritu trabajaba en la misma dirección. El en Turín. *Maín* en Mornese. Y Dios se encargó de aunar todo. ¡Caminos santos de Dios!

MÚSICA Y MIMO PARA HABLAR DE MAÍN

★ *Las hermanas jóvenes de Sevilla nos hicieron una demostración de música y de meditación. La música no la tenemos. La letra de lo que cantaron y nos dijeron, sí. El mimo lo tendrás que recordar.*

MAIN, UNA PREGUNTA HOY

(En escena, un joven con los cascos puestos, totalmente aislado, escuchando música. En el entorno aparecen el RIO, las VIDES, el POZO y, cómo no, la VENTANA. Entra en escena un animador, invita al joven a que escuche una cinta y le dice.)

ANIMADOR.—Escucha esta cinta y... ya me dirás. *(La cinta está en blanco.)*

JOVEN.—*(Se quita los cascos, molesto.)* ¡Me has engañado!

ANIMADOR.—Silencio. *(Se deja un momento de silencio.)* Oye los ruidos, escucha la vida, la vida que está dentro de ti y te habla.

VOZ DE LA VIDA.—¡Oye, tú!

JOVEN.—¿Quién eres? *(El joven, sorprendido, busca de dónde viene la voz que la habla.)*

VOZ DE LA VIDA.—Soy tu corazón. Escúchame. Hace tiempo que intento conectar contigo, pero tus ruidos externos me ahogan, me anulan. Escúchame, al menos, una vez en tu vida. ¡Escúchame!

JOVEN.—¿Cómo? Yo sólo sé escuchar música, bailar, hacer ruido. El ruido siempre me acompaña. Me alucina el ruido marchoso. ¡Me encanta el correr, el no pararme, el no pensar en nada!

VOZ DE LA VIDA.—¡Oye, tú! (*Tajante.*), siéntate y escúchame.

ESPANTAPAJAROS.—(*Entona la canción «Mirar la vida con otros ojos».*)

JOVEN.—(*Ha escuchado atentamente la canción; al terminar ésta, tira los cascos y las cintas que antes llevaba.*) ¡Qué maravilla! Pero... lograr eso... es imposible. Creo que nadie ha logrado vivir así.

VOZ DE LA VIDA.—Escucha una historia.

ESPANTAPAJAROS.—¡Qué bonito!, todos cantan. Ahora estoy recordando aquellos tiempos de *Maín*, de Petronila...

VIDES.—*Maín*, ¡qué chiquilla! Todavía me parece estar viéndola cortar, con rapidez, las vides. Pero ella sigue aquí; yo todavía la siento.

ESPANTAPAJAROS.—Sí, es cierto, todavía se mueve entre nosotros. Llegaba al trabajo radiante, porque sabía por qué y para quién trabajaba. Tenía muy claro que el trabajo produce alegría y lleva a la santidad. Ella decía que trabajaba para un amo muy rico, que paga con generosidad.

VIDES.—Por eso trabajaba siempre con alegría y empeño, animada por su gran vida interior.

ESPANTAPAJAROS.—Yo la vi arrodillarse entre vosotras, las vides; y durante el trabajo, así, sencillamente, dirigirse al Señor.

VENTANA.—¡Ay, amigos! Yo tuve la suerte de ver muy de cerca sus momentos de oración.

JOVEN.—¿Por qué no nos cuentas algo de lo que hacía, de cuando rezaba?

VIDES.—Sí, por favor, cuéntanos algo.

VENTANA.—Escuchad.

Despierta, *Maín*, despierta ya,
un nuevo día comienza a brillar.
En oración ante el Señor,
Maín le ofrece toda su labor:
«Te doy mi corazón,
lo que daría por tenerte aquí.
Hasta el silencio me habla de ti.
Te doy mi corazón,
porque contigo yo soy feliz.
Hoy mi trabajo es para ti».

ESPANTAPAJAROS.—Es precioso. Todo lo hacía unida al Señor. Seguro que de ahí sacaba la fuerza para su misión con los jóvenes.

POZO.—(*Se oye música fuerte que sale del pozo.*)

JOVEN.—(*Dirigiéndose al pozo.*) ¿Quién está ahí?

POZO.—(*Voz o voces que salen del pozo.*) ¡Jóvenes, jóvenes, jóvenes!

JOVEN.—(*Dirigiéndose al pozo.*) ¿Puedes explicarme por qué tienes jóvenes dentro de ti?

POZO.—¿No te parece que es algo normal, después de tantos años como llevo escuchando a niñas y jóvenes, jugando y riendo a mi alrededor? Eso me produce siempre una alegría profunda y gozosa que me llena el corazón.

ESPANTAPAJAROS.—Imagino quién era el alma de todo aquello...

POZO.—Sí, aciertas... Era *Maín*. Ella era la primera en correr y saltar. Además no dejaba de pensar en la vida espiritual de las niñas y de inculcarles buenos pensamientos.

JOVEN.—Estoy descubriendo que *Maín* no sólo era buena en el trabajo, sino también en otros aspectos de la vida.

POZO.—Por supuesto; era un ejemplo de alegría en el patio, al igual que lo era de caridad (*Se empieza a oír la música del RIO.*), humildad y paciencia con las hermanas.

ESPANTAPAJAROS.—Pero... (*Hace un gesto de silencio al POZO.*), escucha. ¿Estás oyendo lo mismo que yo?

RIO.—Donde reina la alegría,
donde existe libertad,
donde amar no es utopía,
donde se comparte el pan,
la labor de cada día,
aprender a perdonar.
Todo es tuyo, nada es mío,
aquí nace la unidad.
Nuestra misma agua es Cristo,
construyamos comunidad (bis).

ESPANTAPAJAROS.—Compartir, darlo todo... *Maín* entendió eso, ¿verdad? Fue capaz de darse en la comunidad.

RIO.—Sí, siempre diligente y entregada. Un verdadero ejemplo de vida religiosa. A su lado cualquier sacrificio parecía pequeño.

ESPANTAPAJAROS.—Porque todo lo hacía por amor a Dios.

RIO.—Y otra cosa muy importante. Era plenamente consciente de que la verdadera superiora era la Virgen. Todo lo puso en sus manos y caminó con pie seguro.

ESPANTAPAJAROS.—Nos dejó un gran mensaje, ¿no os parece, amigos?

VIDES.—¡Claro! El trabajo produce alegría.

VENTANA.—Siempre que esté alentado por una gran vida interior.

POZO.—Todo para trabajar en un gran campo de misión: los jóvenes pobres.

RIO.—Con el apoyo de fondo y el gozo de la comunidad. (*Se oye la música del canto final.*)

1. Abriste un día tu pequeña ventana
y miraste hacia la inmensidad
y pensaste que tu vida
la tenías que entregar.
Dios te marcó un camino preciso
y a los jóvenes te quiso dar.
Tú les mostraste tu amor
con un estilo especial.

*María Mazzarello, mujer,
semilla de santidad.
Tú diste todo lo que se puede dar.
María Mazzarello, quizás
te sea un poco extraño pensar
que jóvenes de hoy vean en ti su ideal.*

2. Junto a Don Bosco abriste caminos
de alegría y de libertad.
Diste a los jóvenes una esperanza,
una meta a alcanzar.
Danos a beber del pozo,
del agua clara de tu felicidad.
Enséñanos que el Misterio
sólo consiste en *amar*.

TIEMPO DE CONTEMPLACIÓN

★ Fuimos a la Valponasca a hacer experiencia de silencio. Se nos dio silencio. Es cierto que no todos, ante el silencio, tenemos la misma disponibilidad. Lo que para unos es mucho, para otros resulta corto. El silencio, cuando se sabe gustar, es siempre poco. Tenemos muchas cosas que rumiar en el silencio.

De ese tiempo de silencio tengo anotadas estas impresiones:

— Uno, se me acerca y me dice muy serio: «He estado un cuarto de hora sin pensar en Dios». Se quedó mirando con una sonrisa abierta y

habladora. Yo interpreté: Qué cantidad de tiempo pasamos en la vida sin pensar en Dios. Escuchar hoy que una persona se *acusa* de haber pasado más de un cuarto de hora sin pensar en Dios es una llamada a la profundidad espiritual...

- Otro: «Cuando miro con silencio y paz interior, miro de manera diferente; miro queriendo todo, amando todo, sin ganas de poseer nada y de manosear nada.

Estoy experimentando en el silencio una paz desconocida. Todo es más bello en silencio; y desde el silencio la vida es diferente. Pero tengo miedo de que esto no sea nada más que un sueño. Después viene el ruido...»

- «He mirado por la ventana y no me extraña que *Maín* fuera contemplativa, con este paisaje que se divisa desde aquí. Nosotros vivimos en una ciudad de hormigón y de prisa. No tienes ganas de nada. Yo creo que en la ciudad no es posible ser contemplativo». Aunque personalmente no estoy de acuerdo, dejo el testimonio como me lo narraron. Hoy en la ciudad de hormigón, de la prisa, hay muchos contemplativos. No podemos echar las culpas al cemento. A lo mejor tiene algo de culpa, pero la verdadera culpa de todo no es el cemento ni la prisa. Sería muy fácil descargar *nuestros males* en el cemento...

- «He sacado una conclusión en esta mañana: *me doy miedo a mí mismo*.

- ¿Por qué?
- Porque estoy lleno de ruido. Soy pura confusión.
- Si lo sabes y quieres..., a lo mejor puede comenzar algo nuevo.
- No lo sé. Vivo muy solo. No tengo con quien hablar en profundidad.
- Sin acompañantes es difícil hacer el camino.
- No. Es imposible.»

- A uno le dije: «El pozo que tú eres aún no lo has buceado».

- Una conversación que me transmitieron:

- Tienes cara de buena persona.
- ¡Vaya! Que conste que te conozco.
- Lo siento. Yo a ti no.
- Pero me das miedo. Por eso no me conoces.
- ¿Sí?
- Tienes una forma de hacer que desconciertas. Haces que la gente se pringue y yo prefiero vivir sin pringarme. Pero eres muy fuerte. Dejas a la gente al desnudo.

- Aprendo.

PISANDO MORNESE

★ Fue una tarde de visitas. El pueblo se llenó de nuestra presencia. Tuvimos que ver mucho en poco tiempo. He aquí la lista de las cosas visitadas:

■ **Casa nativa**

Era modesta, rodeada de campos y propiedad de la familia. En ella vivían sus tíos y abuelos, siendo en total unas quince personas.

La habitación donde nació María está hoy convertida en capilla. Este altar y la balaustrada son testigos de la antigua capilla en la que el 5 de agosto de 1872 nació el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

■ **Templo actual**

Hoy, junto a lo que es la pequeña casita nativa, se ha construido un pequeño y hermoso templo como homenaje a la vida de una mujer que se dio toda a Dios y en la que Dios hizo maravillas.

María Mazzarello sigue intercediendo ante la Virgen Auxiliadora por sus hijas salesianas y las jóvenes.

■ **Colegio**

Aquí vinieron a vivir después de la casa de la Inmaculada. Esta había sido ofrecida por el pueblo a Don Bosco, por lo que fue pensado para muchachos. Después de algunas dificultades, Don Bosco lo entrega a María y sus compañeras para que atiendan a las niñas.

■ **Casa de la Inmaculada**

Esta casa se encuentra junto a la Iglesia. Aquí María y sus colaboradoras comenzaron la vida comunitaria.

■ **Valponasca**

Sobre una colina se encuentra la alquería de Valponasca. Es allí donde María se enfrenta con la dura realidad del trabajo en el campo. Es allí donde empezó a quedarse en oración junto a la ventana de su cuarto, durante las horas nocturnas, con la mirada puesta en el sagrario de la Parroquia.

■ **Vía Valgelata**

Es el nombre de una calle. En una de sus casas, conocida por este nombre, vivió María cuando tenía 21 años. Allí luchó entre la vida y la muerte al haberse contagiado por atender a los enfermos de tifus. En la convalecencia sintió una llamada clara a su misión apostólica.

■ Casa Bodrato

Es el lugar donde la joven María inicia el primer internado para niñas necesitadas.

■ Casa Macagno

Es el primer oratorio donde imparte a las niñas clases de labor y catequesis dominical.

■ Parroquia

La Parroquia actual data del siglo XIV. El interior se presenta espacioso y acogedor. Según datos históricos fiables, el altar mayor, el crucifijo, la balaustrada, la pila del bautismo y el púlpito son los mismos del tiempo de María Mazzarello.

■ Casa del sastre Valentín Campi

Aquí, durante siete meses, María, junto con su amiga, aprendió a coser, en vistas del futuro apostolado con las niñas, que ya sentía bullir dentro de sí.

LA DESPEDIDA

- ★ También nosotros dejamos algo en Mornese, al lado mismo de la piedra que recuerda el Campobosco '88. En el muro de la pared, junto a la casa nativa, quedó el azulejo que decía: *Campobosco '91. Recorrer tu tierra — Vivir nuestra historia*. Atanasio, el albañil, pastor, animador de grupo, cura, salesiano, nos tuvo todo el día con una piedra en el bolsillo y al final no la utilizamos. Pero nos lo explicó. Cuando volvamos por allí seguro que vamos a ver si sigue en pie la huella de nuestro paso por Mornese.

- ★ Antes de subir a los autobuses pasé por la casa nativa y tomé nota de lo que se había escrito en el libro de visitas:
 - «Abre mi corazón a Dios».
 - «Que esta experiencia me ayude en la vocación».
 - «Per tutta la vita. In ogni momento».
 - «Gracias por tu amor y tu entrega a los jóvenes».
 - «Busco la paz».
 - «No sé qué poner. Envidio la pobreza y la decisión de María Mazzarello».

ORACIÓN A SANTA MARÍA MAZZARELLO

*María Mazzarello,
nacida a la vida bajo el signo de la fecundidad
de esta tierra de cepas y surcos;
que creciste con la alegría de ser joven
y estar con los jóvenes,
y que, atenta a la voz de Jesús que habla desde dentro,
comprendiste
que dedicar tu vida enteramente
a otros jóvenes más necesitados
es una causa que merece la pena,
te damos gracias,
porque junto con las primeras hermanas de Mornese
hiciste tuyo el proyecto de Don Bosco fundador,
enriqueciéndolo
con la impronta original de lo femenino,
que dio vida
al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.
Los jóvenes que pisamos hoy por primera vez
tu tierra natal
y nos abandonamos a la noche
bajo el mismo manto
de tu cielo,
queremos ser sensibles, generosos y creativos,
como lo fuiste tú ante la llamada del Señor,
e invocamos tu ayuda
para descubrir a Don Bosco en nuestra búsqueda
y seguir recreándolo en la historia.*

DE CAMINO HACIA EL COLLE DON BOSCO

- ★ Tenemos que hacer memoria de la escolta que nos hicieron los Carabinieri hasta ponernos en ruta. Durante la noche montaron guardia a los autobuses para que nadie tuviera la tentación de meter la mano en nuestras *propiedades*: autobuses, mochilas, carteras...

A la directora del colegio le decía el Alcalde de Mornese, en presencia del Jefe de Policía:

- Esta presencia de los jóvenes en Mornese hay que hacerla más veces, y que participen con ellos jóvenes mornesinos. Esto es un pueblo con vida. Los jóvenes llenan todo de vida.

- ★ Un salesiano decía a otro: «No tenemos más familia y herencia que los jóvenes». Lo oí de pasada y lo anoté. Eso es. No hay más familia para los

salesianos y las salesianas que los jóvenes. De otra manera, también las diversas ramas de la familia salesiana lo podrán decir, pero los salesianos y las salesianas lo tenemos que decir de manera más fuerte.

- ★ En el autobús en que viajo se pone la película de Don Bosco. Es la manera de prepararnos mejor a la entrada en su tierra natal. Se ve mal. Por fin el vídeo se entona y nos deja seguir algunas escenas con tranquilidad. Ya la he visto. Comienzo no haciendo mucha atención. Pero, de pronto, descubro que hay frases que me llegan al alma. Saco el bloc de notas y copio:
 - (Habla Don Bosco a los jóvenes después de su enfermedad, casi mortal, en la que todo el Oratorio ha rezado incansablemente.) «Ha habido un pacto entre vosotros y el cielo. Yo os necesito. Os debo la vida. De ahora en adelante me entrego a todos los jóvenes».
 - «El futuro para mí son los jóvenes» (Don Bosco).
 - (Don Bosco a los jóvenes que llegan al taller.) «Cuando estés cansado, te paras y descansas; esto no es una fábrica».
 - «Conocéis mis sueños. Pero es imposible hacerlo solo. Necesito que alguien me siga» (Don Bosco).

LLEGADA AL COLLE

- ★ Eran las nueve y media, más o menos, cuando llegamos todos juntos al Colle. Como siempre, lío de mochilas. Uno no sabe si mirar para descubrir la tierra nativa de Don Bosco o preocuparse de la mochila. Pero hay que seguir las indicaciones del *Grupo Cero*.

Acomodación, ducha, cena y la gran escalinata del templo se hace anfiteatro enseguida: cantos, ambiente de alegría en la noche serena del Colle. No se ve mucho, pero la silueta del templo iluminado destaca en la penumbra. La noche se llena de canciones: «¡Viva Juan Bosco, viva Juan Bosco. Viva!», «No con golpes», «Soy peregrino».

- ★ Momento para la oración y para el saludo que Don Scotti nos dirige. Recuerdas aquel: «Ya estamos aquí». No sé si todos lo dijeron con un sentido de alegría y de humilde presencia. Sí, ya estábamos allí donde no solemos estar, allí donde habíamos soñado estar, allí donde vio la luz de este mundo Juan Bosco, el hijo de Margarita, *mamá Margarita*, para los amigos.

Creo que te vendrá bien recordar el *salmo* de presentación en el Colle que recitamos:

DIALOGO DE PRESENTACION (L = Lector. T = Todos)

- L. (*Tono entusiasta.*)
¡Ya estamos aquí!
- T. ¡Ya estamos aquí!
- L. Parecía un sueño,
pero hoy es realidad:
esta colina, estos horizontes,
esta tierra que pisamos
es la cuna de Don Bosco,
es la tierra de Don Bosco.
¡Ya estamos aquí!
- T. ¡Ya estamos aquí!
- L. Venimos, Don Bosco,
desde todos los rincones
de la España salesiana:
somos del Este y del Oeste,
del Norte y del Sur,
del Centro y de las Islas.
Somos los jóvenes de España
en peregrinación a tu tierra
para vivir nuestra historia.
¡Ya estamos aquí!
- T. ¡Ya estamos aquí!
- L. Somos, Don Bosco,
buscadores de tus sueños,
buscadores de tu espíritu,
buscadores de tus huellas,
buscadores del porqué
de tu pasión por los jóvenes.
Somos, Don Bosco,
soñadores nosotros también
de una historia que tú comenzaste:
entregarnos a los jóvenes.
¡Ya estamos aquí!
- T. ¡Ya estamos aquí!
- L. (*Cambio de tono, más intimista.*)
No venimos de turismo,
aunque traemos los ojos abiertos.
Venimos como peregrinos,
buscadores de tu espíritu.
Don Bosco, ¡dinos tu secreto!
Don Bosco, ¡háblanos al corazón!
Don Bosco, ¡repite las palabras al oído!
Don Bosco, ¡cuéntanos tu historial!
Don Bosco, ¡haremos nuestra historia con tu historia!
(*Entusiasta*) ¡Ya estamos aquí!
- T. ¡Ya estamos aquí!

★ Don Scotti nos saludó con estas palabras:

“¡Bienvenidos, peregrinos!

Habéis llegado al Colle Don Bosco. Aquí nació Juanito Bosco. Aquí pasó la niñez y la primera infancia. Aquí Juanito tuvo una madre buenísima que le ayudó a crecer en la fe y a ser un niño bueno y trabajador.

Aquí Juanito durmió y soñó... Sí, soñó en Jesús y en María, y en tantos jóvenes... Y dijo un sí a Jesús, a María y a los jóvenes.

Por los jóvenes estudió, sufrió y se decidió a ser sacerdote.

Ya sacerdote, venía desde Turín a estas laderas de I Becchi, a pie, con sus muchachos para descansar y para contemplar.

En Barcelona, desde donde venís, soñó que estaba aquí, en este lugar, y la Pastorcilla le hizo ver muchos jóvenes de América, de Asia, de Africa, de todas partes...

Hoy este lugar es lugar de encuentro para los Salesianos y para las Salesianas.

En el año centenario 1988 pasó por aquí más de un millón de personas.

Recuerdo a los jóvenes españoles del Campobosco '88. Recuerdo la visita del Papa Juan Pablo II que declaró esta colina como la colina de las bienaventuranzas juveniles.

Hoy siguen viniendo jóvenes de todas las partes. Hoy estáis vosotros aquí. Los mejores vendrán del 10 al 15 de agosto de 1992, para participar en el *Confronto* (sin traducción española), es decir, en el encuentro de jóvenes de toda Europa que viven la animación en perspectiva salesiana. es posible que alguno de vosotros venga también.

Sé que habéis hecho muchos kilómetros para llegar aquí y que estaréis cansados. Quiero dejaros un último pensamiento.

En vuestra permanencia aquí en el Colle, Jesús y María os pedirán una sola cosa: un *sí*. ¿Qué *sí*?

Soñad esta noche. El Señor os dirá qué es lo que os pide a cada uno de vosotros. Y vosotros, estoy seguro, como Juanito, le diréis: «Sí, acepto lo que me pides».

¡Buenas noches!”



EL COLLE DON BOSCO, LA TIERRA DE JUANITO, EL NIÑO DEL SUEÑO

SIGNIFICADO DEL COLLE PARA NOSOTROS

Don Bosco nos cuenta un sueño. Es la historia de un niño que *sueña* el futuro. Su vida será hacer realidad el sueño. Don Bosco no es sólo soñador: es realizador de sueños. Esta historia de Don Bosco te interroga a ti: ¿Cuáles son tus sueños? Juanito no escucha en el sueño palabras como *tener, colocarse, el piso*, etc. A Juanito se le dice: «*Hazte humilde, fuerte y robusto. No con golpes*»... Y tú ¿Qué escuchas en tus sueños?

En el Colle Don Bosco

Estar:

- Pisar, sentir, ver, mirar, observar, grabar, revivir escenas... Dejar el corazón abierto, para que calen las cosas. Aquí ha ocurrido algo que nos afecta. Aquí nació Don Bosco.
- Estar no es pasar por las cosas: es dejar tiempo para que las cosas nos entren dentro.

Visitar:

- Es preciso tomar notas, saber datos, recordar anécdotas. Podemos amar una cosa si sabemos lo que allí pasó, el significado que tiene para nosotros. Es fundamental el conocer la historia para que los lugares y las cosas se hagan *palabra*.
- Hay dos modos de visitar: el del curioso, que toma notas; el del que profundiza y medita lo que le han explicado.

Aquí:

- La Psicología asegura que lo más importante de una persona humana se juega en sus primeros años de vida.
- Aquí pasó Don Bosco sus primeros años. Aquí aprendió de su madre a ser creyente. Aquí vivió una infancia dura, pobre. De aquí tuvo que partir para ganarse el pan. Aquí tuvo, a los nueve años, su célebre sueño-visión, punto de referencia inequívoco de lo que llegaría a ser.

Ahora:

- Reviviremos todo ello con explicaciones, reflexiones, gestos simbólicos.

UNA CARTA PARA INICIAR EL DÍA

★ “Querido amigo/a:

Me han encargado que te diga algo, al inicio del día, para ayudarte a vivir esta jornada en el Colle. No sé si tendré palabras. Si no lo sé hacer, te pido perdón.

1) *Aquí Dios preparó a un niño para hacer de él un apóstol de los jóvenes.*

Tú lo sabes muy bien: Dios es desconcertante. ¡Cuántas veces te habrá desconcertado a ti! A lo mejor te está desconcertando en estos momentos de tu historia... Dios es así. Siempre lo fue. Y parece que no va a cambiar... Dios no avisa. Dios no pone anuncios: «Obras. Se construye un santo». Dios hace. Después, sólo después, uno se da cuenta que allí Dios estaba haciendo un santo en lo más normal de la vida diaria y en lo más insospechado de la geografía. Dios, en esta colina, hizo maravillas. Dios aquí modeló el alma de un niño: Juan Bosco, Juanito, para los amigos.

Hoy, amigo/a, abre tus ojos para descubrir que Dios estuvo aquí, en la sencillez de la vida campesina. Dios visitó la casa de mamá Margarita y la visitó para visitar después a todos los jóvenes. Porque Dios visitó a Juanito, estamos nosotros aquí hoy. Bueno, la sencillez, la hemos complicado nosotros un poco haciendo unos edificios grandes. Nosotros, los hombres, hacemos edificios grandes y bien visibles allí donde Dios *trabajó* en silencio y sin hacer ruido, sin que nadie lo notara... Pero ahora sí

que se nota. Y es que a ti te gusta el teléfono, y las duchas, y unas mínimas comodidades... y venimos en tropel y, para que haya sitio para todos, las cosas tienen que ser grandes, aunque te gustaría encontrar la sencillez de los orígenes... Estas moles de cemento nos piden un poco de imaginación para descubrir la sencillez primera, para traspasar las apariencias... Que tus ojos hoy no sean miopes ni demuestren *vista cansada*. Vete más allá de las apariencias.

Este lugar es significativo (y no la colina de enfrente), porque Dios estuvo aquí haciendo *de las suyas*. Y lo de Dios es hacer profetas y santos que llenen de profecía y de santidad a otros. Dios aquí hizo de Juanito Bosco un profeta y un santo para los jóvenes. Juanito Bosco y Dios dialogaron aquí y Juanito dijo sí a Dios. Mira, amigo/a, por donde Dios pasa y entabla diálogo con los hombres... siempre quedan huellas. Las huellas de Dios son los pasos de sus amigos, de los santos. Venimos buscando las huellas de Dios en Juanito Bosco.

No te asustes. No creas que eso es algo extraordinario. Nada de eso. Estoy seguro que más de uno de los presentes está siendo, en su lugar de origen, *huella de Dios* para los chicos de su grupo. A lo mejor la talla de la huella es un poco más pequeña... Pero no importa. Al ver esta talla grande, voy a pensar que te vas a dejar agrandar...

Amigo/a, hoy, aquí, miramos a un niño en el que Dios preparó un corazón de santo y un corazón para los jóvenes.

2) *Aquí, y es lo segundo que te quiero comunicar, una madre, mamá Margarita, afrontó la vida e hizo de su hogar un santuario de santidad.*

Una vez escuché, yo no sé si será verdad, pero lo escuché, que Don Bosco lleva la fama de santidad, pero la santa era su madre. Su madre le ganaba en santidad. Así lo escuché yo y te lo cuento. No quiere decir que sea verdad, pero indica la grandeza de mamá Margarita. Lo que sí sé es que donde hay santos, surgen santos. Los santos hacen santos, contagian santidad. Y aquí, en el Colle, no podemos olvidarnos de mamá Margarita, la madre cristiana, que supo acompañar al hijo hacia una vida cristiana profunda.

No lo tuvo fácil. Viuda a los 29 años. Con un Antonio en casa que se las traía. Y es que la luz del evangelio no brilla porque hay mucha luz a su lado, sino que brilla en medio de las tinieblas. No somos buenos porque todo a nuestro lado es bueno, sino porque dentro de nosotros hay una luz que hace que brillemos en medio de las tinieblas, en medio de la dificultad. Esperar a brillar cuando todo sea luz, es una postura muy fácil. Esto me lleva a pensar en esos lamentos tuyos que he escuchado: «Sí, ahora todo muy bien..., pero cuando vuelva a lo ordinario...». Claro que te comprendo... Pero al mismo tiempo te tengo que recordar que la luz brilla en las tinieblas... Porque no es que tengamos luz porque nos viene de los demás, sino porque nos sale de dentro, porque nos sale de la luz que el

Espíritu pone en nosotros. Vaya, ya me estoy haciendo difícil. Si no lo entiendes bien, lo siento. No es difícil. Es así. Hay cosas que para entenderlas las tenemos que vivir o tenemos que estar en onda...

Una palabra para ese gran número de madres que serán y que están aquí presentes en el Campobosco '91. Esta campesina se presenta como modelo de cristianismo. No es que fuera mujer de letras. Era mujer de Dios. Tenía la ciencia de los que creen, de los que se dejan instruir por el Espíritu. Por eso transmitió a Dios. Y lo transmitió como madre. No sé, las madres tienen unos secretos que nadie alcanzará a descifrar. Son capaces de comunicar lo indecible con una mirada, con un gesto, con un beso, con una sonrisa, con un suspiro... Mamá Margarita, aquí, supo echar cara a la vida, ser fuerte, creer contra toda esperanza.

3) *Invitación a soñar.*

¿No sabes soñar? ¡Qué pena! ¡No sabes lo que te pierdes!

Pero hoy puedes soñar. Hoy puede ser el día del sueño que proyecte tu vida. No, no será el sueño de los nueve años. Pero puede ser el sueño de los 19 años, o de los 21... Sueña hoy el sueño programático de tu vida. Tenemos necesidad de un sueño que nos haga caminar y que oriente nuestra vida. Juan Bosco aquí tuvo un sueño que le dio sentido y le marcó el camino.

No cantes hoy: «Juan soñador». Canta, más bien: «Manolo, Pepe, Carlos, Luis, María, Carmen, Marga, Pilar..., soñadores».

Sí, sueña hoy con tu futuro.

Cierra los ojos, y sueña...

Si no cierras los ojos, sólo verás tus narices... y te darás de narices, como tantas veces te ha pasado...

Cierra los ojos y sueña en el futuro.

Sueña y escucha...: «Te daré una Maestra».

Sueña y escucha...: «Hazte humilde, fuerte y robusto».

Sueña y despierta... para hacer realidad tu futuro.

Sueña y di: «Sí».

Juan Bosco no sueña para evadirse de la realidad. Juan Bosco sueña para hacer realidad lo que ha soñado: convertir en corderos a los que había visto como fieras que se comían unos a otros...

Juan Bosco sueña para tener futuro hacia el que caminar.

Juan Bosco quiere soñar para salir de la monotonía y tener un futuro que inventar...

Amigo/a, te lo digo: si no sueñas, estás condenado a la rutina y a la monotonía. Tu vida no tiene sentido.

Somos, amigo/a, herederos de un niño que soñó y vivió para poner en práctica el sueño de su vida...

Lo nuestro es soñar.

Lo nuestro es soñar el futuro de los jóvenes.

Lo nuestro es vivir para que sea realidad el futuro de los jóvenes.

Lo nuestro es vivir haciendo realidad el sueño de nuestra vida.

No te digo más.

Otras cosas históricas las oirás en los diversos lugares que visites a partir de ahora.

Termino con algo que no te gusta mucho: un consejo. Deja que hoy te aconseje esto: *sueña*, y responde con un sí a los sueños, como Juan Bosco.

Nada más. Un abrazo”.

ALVARO

LUGARES QUE NO SE BORRAN

■ La casa familiar

¡Esta es mi casa! La cocina. El establo donde se vigilaba durante las largas horas de invierno. La habitación de Mamá Margarita, viuda, y de Juanito. La habitación del sueño de los nueve años.

■ El monumento del sueño

Se recuerda el lugar donde se desarrollaron los hechos del sueño.

■ El monumento recordando los juegos

Donde Juanito hacía su apostolado después del sueño.

■ La casa de José

José, dos años mayor que Juanito, fue siempre muy bueno con él. Muebles y recuerdos de familia prestados a Don Bosco.

■ Camino que viene de Murialdo

Llega hasta nuestra capilla de María Auxiliadora y la casa de José. Una placa recuerda el encuentro de Don Bosco con el padre de Domingo Savio. Diálogo de la tela y el sastre. Domingo deseaba ser sacerdote.

■ La estatua

Levantada por los educadores al Patrón de la Juventud.

■ El templo a Don Bosco

Longitud, 110 m. y 80 m. de altura en la cúpula. Construido sobre la granja Bilioni. Cripta inaugurada el 15-VIII-65.

■ Novedades en el Centenario

El Museo misionero.

El Museo del *contadino* (campesino).

CELEBRACIÓN DE LA RECONCILIACIÓN Y DE LA EUCARISTÍA

- ★ Fue una gran celebración, alargada por la afluencia de jóvenes al sacramento de la confesión.
- ★ El gesto de las velas que nos preparaba a la reconciliación fue sobrio y significativo. Recuérdalo:

(Concluida la homilía, tras una breve pausa de silencio, salen siete jóvenes portando cada uno de ellos una candela encendida. Se sitúan en el altar, de cara a la asamblea. Cuando ya están todos colocados, un joven desde el micrófono, va leyendo, muy lentamente, lo que sigue, en forma meditativa. Puede haber música ambiental de fondo.

El joven lee los siete textos que vienen a continuación, que representan siete actitudes de pecado. Al acabar la lectura de cada una de ellas, se apaga una de las candelas encendidas.)

- 1) En este día en que hemos tomado contacto con los orígenes de Don Bosco, nos presentamos ante ti, Señor, con nuestro fardo de pobreza espiritual. Reconocemos que tú nos has llamado a ser luz del mundo entre nuestros compañeros y luz para otros jóvenes y niños. Iluminados por la Palabra que nos has dirigido, confesamos que nuestra luz se esconde y se apaga, cuando no nos dejamos guiar por tu Palabra y nos queremos guiar únicamente por nuestro capricho, por lo que nos resulta fácil y agradable.

— (Silencio.)

— (Estríbillo penitencial.)

— (Se apaga la primera candela.)

- 2) Nuestra luz se esconde y se apaga,
cuando nos hacemos egoístas y guardamos nuestro tiempo
para nosotros solos,
y no ponemos a disposición de los demás
los dones que nos han dado.
- (*Silencio.*)
- (*Estribillo penitencial.*)
- (*Se apaga la segunda candela.*)
- 3) Nuestra luz se apaga y se esconde,
cuando olvidamos alimentarnos en tus Sacramentos
y cuando olvidamos la vida de oración y de amistad contigo.
- (*Silencio.*)
- (*Estribillo penitencial.*)
- (*Se apaga la tercera candela.*)
- 4) Nuestra luz se esconde y se apaga,
cuando el consumismo, la comodidad y la ausencia de sacrificio
se convierten en principio de nuestra vida.
- (*Silencio.*)
- (*Estribillo penitencial.*)
- (*Se apaga la cuarta candela.*)
- 5) Nuestra luz se esconde y se apaga,
cuando no tomamos en serio el formarnos
para la tarea a la que tú nos llamas.
- (*Silencio.*)
- (*Estribillo penitencial.*)
- (*Se apaga la quinta candela.*)
- 6) Nuestra luz se esconde y se apaga,
cuando vivimos en la superficialidad,
sin dar sentido a nuestra vida
y sin escuchar tu voz que nos llama.
- (*Silencio.*)
- (*Estribillo penitencial.*)
- (*Se apaga la sexta candela.*)

7) Nuestra luz se esconde y se apaga,
cuando vivimos sin alegría, sin optimismo,
cuando no sabemos dar gusto a la vida,
cuando no animamos a otros a que vivan a gusto,
buscando tu rostro de Padre.

— (*Silencio.*)

— (*Estribillo penitencial.*)

— (*Se apaga la séptima candela.*)

— (*Un minuto de silencio, con fondo musical.*)

— (*Por el fondo de la iglesia, aparece el cirio pascual encendido, llevado por un joven, que avanza hacia el altar. Una vez llegado, lo coloca en lugar bien visible.*)

EL RECUERDO DE NUESTRO PASO POR EL COLLE

★ Como en Mornese, también en el Colle hemos dejado una señal de nuestro Campobosco '91. Allí, en el monumento al sueño de los nueve años, quedó un azulejo como el de Mornese, con la inscripción: CAMPOBOSCO '91. RECORRER TU TIERRA - VIVIR NUESTRA HISTORIA.

El albañil del Campobosco, Atanasio, lo colocó con precisión mientras unos daban palabra al gesto de esta manera:

«Los participantes del Campobosco '91, representando a toda la familia salesiana de España, dejamos aquí, en el Colle Don Bosco, este azulejo en señal de nuestro paso y de nuestro encuentro con el lugar del nacimiento de Don Bosco.

Venimos buscando el Espíritu de Dios suscitado en Don Bosco. Seguimos y rastreamos este Espíritu. Somos fruto de unos hombres y mujeres que viven en salesiano y queremos ser semilla nueva de futuro.

Que tu espíritu, Don Bosco, prenda en nosotros y lo sepamos hacer llegar a las generaciones que vienen y a la juventud más necesitada.

Precisamos más corazones como el tuyo que den respuesta eficaz a los problemas de la juventud.

El templo, la casita y todo lo que aquí hay se quedan aquí. Pero al mismo tiempo vuelven con nosotros a nuestros sitios de origen, porque las cosas que entran en el corazón tienen la ventaja de ir allá donde nosotros vamos.

Don Bosco, tú puedes cambiar, en tu tierra, nuestra vida».

Los aplausos se dan por descontados. Y allá apareció, corriendo, don Scotti, con el recuerdo del primer Campobosco, en el año 86. Y nos dijo: «Poned también este recuerdo aquí. Campobosco '86, Campobosco '88, Campobosco '91... y 94, 97 y ¡2000!

Valentín de Pablo, en nombre de todos nosotros, le dio las gracias por el sitio tan privilegiado que nos había señalado para dejar la *señal* de nuestro paso. De ahora en adelante, el monumento al sueño tendrá, para nosotros, una curiosidad más: ver si siguen allí, soportando las inclemencias del tiempo, las señales de nuestros Campoboscós.

LA DESPEDIDA DEL COLLE

- ★ Un saquito de tierra, que nos hace recordar la tierra de Juanito Bosco. Nos lo entregó don Scotti con palabras llenas de humor y de alegría:

«Sois alegres, sois simpáticos y sois los más guapos y guapas que han pasado por el Colle (Aplausos y gritos de: torero, torero.)

Habéis estado en la tierra de Juanito Bosco, donde soñó un futuro.

¿Habéis soñado vosotros?

¿Habéis dicho sí, como Juanito, al sueño de Dios?

Quien llega a I Becchi, llega para soñar y para responder sí a Jesús y a María, como Juanito.

Adiós. Buenas noches».

- ★ Durante unos momentos comentamos en grupos las impresiones del día. Una pregunta latía en varios: ¿Para qué tanta grandeza? Costaba encajar la prestación de servicios que ofrece el Colle con la sencillez de la casita natal. La edificación reciente parecía una muralla que impedía ver la sencillez primera. Y las preguntas que estaban en el aire salieron como interrogante en muchas ocasiones, en la entrevista con don Scotti. Pero las respuestas no aclaraban demasiado. Hay razones que no se admiten como razones. O, dicho de otra manera, hay razones, que para entenderlas, necesitamos una perspectiva amplia y diferente que todavía no somos capaces de tener. Sí, hay cosas que cuesta entenderlas porque no nos ha llegado el momento de una mayor apertura.

Y se dijeron tantas otras cosas en el grupo como resonancia del día. Algunos habían soñado. Mejor, algunos tenían pendiente no el sueño, sino el sí al sueño. El Colle fue una llamada para no retardar el sí que están esperando Jesús y María.

- ★ Y nos entregaron una vela. En la noche del Colle, avanzamos todos en procesión hacia la luz del Cristo. El viento apababa la luz... Cada uno la *defendía* como podía, con las manos o con el remanso que los otros proporcionaban. Unos la llevaban muy alta. Otros preferían resguardarla. Había tanta luz al lado, que no pasaba nada cuando se apagaba la vela. Tenías al lado uno que te comunicaba nuevamente la luz enseguida.

Parecía todo un reflejo, un espejo de la vida y de la luz que hemos sido llamados a ser delante de los demás, en los grupos que animamos.

Y con nuestra luz pequeña, nos acercamos a la gran Luz que salía del Cristo resucitado. Majestuoso, sereno, acogedor, lleno de luz, lleno de vida en medio de la noche... Ya no mirábamos a nuestra pequeña luz. Ya nuestra luz no significaba nada. Ya era él la luz que lo llenaba todo. Y, algunos, allí llegaron con su luz y la pusieron a sus pies, como se pone el corazón. No sé lo que rezaron. Pero se postraron allí, delante de la Luz. Momento final de un día lleno. Momento de serenidad para pensar el sí que él nos pide.

Bonito final del Colle. El sueño de Don Bosco se cumplía en plenitud: su sueño era llevar a los jóvenes a Cristo, ponerlos ante sus pies. Y nosotros, como grupo de Campobosco, acabábamos la jornada, pasada en la tierra natal de Don Bosco, postrados a los pies del Cristo resucitado.

El recuerdo de aquellos momentos puede ser hoy, en tu vida ordinaria, una llamada a la esperanza y al coraje. Lo que pasó aquella noche hoy te puede dar ánimos para seguir mirando y buscando la Luz del Señor resucitado.



CHIERI, CASTELNUOVO, MURIALDO LA JUVENTUD DE JUAN BOSCO

SENTIDO DEL DÍA

- ★ Una historia apasionante: la juventud de Juan Bosco. Sabe adónde va. Sabe lo que quiere. Sabe lo que busca. Sabe que tiene que crecer en sabiduría y en gracia delante de Dios y de los hombres, y para esto estudia y se empeña en el trabajo, que le hace ganar el pan y la casa donde cobijarse. Tendrá que hacer de todo: estudiante, sastre, zapatero, mozo de café, charlatán, fundador de grupos juveniles... Juan Bosco tiene madera de animador y de fundador. Es un joven que sabe hacerse amigo de los jóvenes.

Un animador tiene en la juventud de Juan Bosco un modelo maravilloso.

¿De dónde le viene la fuerza que se advierte en él? De un manantial que hay en su corazón. Hay cosas que sólo se pueden hacer si brotan de dentro. Y de dentro le brotaba el amor a los jóvenes. Y para amar más y mejor a los jóvenes, Juan Bosco comienza un largo camino de preparación y de formación. Une intuición con estudio y ya comienza a analizar el temperamento de sus compañeros. Conocer para tratar a cada uno según lo que es y como es. Algo está en marcha: el sueño de su vida. Educar a los jóvenes.

Pero hay que ponerse en circunstancias. No lo tenía todo hecho. Tuvo que roturar el camino, tuvo que hacer el día a día de su vida. Podemos caer en el error de creer que todo se le dio hecho. No. Tuvo que ir

haciendo su vida, paso a paso. Y ante el altar de la Virgen de las Gracias, patrona de Chieri, tuvo que discernir su futuro: «Seré sacerdote». Eso, discernir, sin dejar para un mañana lejano la tarea de tomar opciones.

El que tenga oídos, que oiga la juventud de Juan Bosco y se mire en el espejo...

EN EL RECUERDO QUEDA...

■ Castelnuovo

Centro agrícola de la provincia de Asti, con 2.500 habitantes en tiempos de Don Bosco. Aquí nacieron San José Cafasso y Mons. Cagliero. En la iglesia de San Andrés fue bautizado Juan, y allí recibió la primera comunión en 1826. En 1841 celebró la Primera Misa. Ayudó durante cinco meses al párroco.

En esta misma iglesia, Domingo Savio recibió la primera comunión en 1853. En los años 1830-31, Don Bosco venía a estudiar desde I Becchi, hasta que el sastre Juan Roberto lo acogió en su casa.

■ Moncucco-Moglia

Aquí venía Juanito los días de fiesta en que se suspendía el trabajo en la casa de los Moglia. El domingo por la mañana emprendía el camino para confesarse, participar en la misa y comulgar. Pronto tuvo permiso del párroco para organizar un pequeño oratorio. Reunía a los jóvenes durante el día, los entretenía con sus invenciones y les enseñaba las oraciones. Por la tarde emprendía el regreso a casa de los Moglia.

■ Mondonio

Pueblecito de Piamonte, cerca de Chieri y de I Becchi. Aquí se trasladó la familia de Domingo Savio a finales de 1852. Aquí, en la escuela, don José Cugliero quedó impresionado el día en que Domingo Savio, para evitar un castigo de sus compañeros, prefirió ser castigado él. Aquí, estando con Don Bosco en el Oratorio, tuvo que regresar por enfermedad en 1856 y descansar. En 1857 tuvo que volver de nuevo con la familia porque su enfermedad se agravó. Ya no vería más el Oratorio, pues murió el 9 de marzo.

■ Chieri

Ciudad industrial a 12 kms. de Castelnuovo. Aquí envió Mamá Margarita a Juan para acabar la escuela y continuar en el Instituto *Colegio Real*.

Se hospedó en *Casa Machisio*, donde prestaba algunos servicios para pagar la pensión. Más tarde se hospedó en el café Pianta. Fundó en

esta época la *Sociedad de la Alegría*. El 30 de octubre de 1835 entra en el Seminario, donde conoce a Luis Comollo. El 5 de junio de 1841 es ordenado sacerdote por Mons. Fransoni en la capilla episcopal.

TESTIMONIOS VIVOS

★ La granja de los Moglia creo que fue uno de los puntos más significativos del día. Dos razones para esto: las cosas están como estaban y se ven en su originalidad, y, además, la presencia de los descendientes lejanos de los Moglia daba color y sabor nuevo a lo que veían nuestros ojos.

★ Nos contaron anécdotas de Don Bosco. recuerdo alguna:

— Cuando Juan Bosco llega a la granja, llega llorando, pidiendo por compasión trabajo y comida. Cuando sale de la casa, los que lloran son los dueños y el personal que está en la granja.

— La abuela vigila a Juan Bosco. No se fía mucho de él. Le ve un día detrás de una vaca y cree que está ordeñando la vaca a espaldas de los amos. Se acerca para *echarle la bronca* y se da cuenta que está de rodillas, rezando el rosario, escondido entre la vaca para que nadie le vea. La abuela queda edificada.

Desconfía también de si realmente va a misa, por las mañanas, como dice, y le manda repetir lo que ha dicho el cura en el sermón.

— En el árbol que encontramos a la entrada, y que nos dio sombra durante el tiempo de la visita, ponía las cuerdas y hacía el ensayo de sus destrezas de saltimbanqui. Allí llevaba a los chicos de Moncucco y solía repetir: «Quiero que vengan los malos, los trastos. Los demás no me interesan. Esos ya van a misa por su cuenta».

— La señora, desde su silla, recuerda hechos y frases: Un joven, del Campobosco '88, le dio el distintivo del Campobosco y le pidió que, por favor, no lo quitara de la habitación donde había dormido Don Bosco. —«Me lo guarde, señora».— «Y jamás lo he quitado. A todos los que vienen se lo enseño y les cuento cómo aquel joven me lo dio».

Al final, la buena señora sentencia y resume la granja Moglia con estas palabras: «Qui sa di Don Bosco». (*Todo esto sabe de Don Bosco*. En traducción más libre: Todo este espacio está lleno de recuerdos de Don Bosco, se respira por todas partes. Vivió dos años aquí.)

PRIMER ENCUENTRO EN VALDOCCO. ENTRADA EN LA BASÍLICA

★ Después de recorrer los caminos de la juventud de Don Bosco, nos dirigimos a Turín. Era el caer de la tarde. Estábamos ya en el santuario de la vida salesiana y en el santuario de María Auxiliadora.

En Valdocco, Don Bosco entrega su vida a los jóvenes en toda su plenitud.

En Valdocco, María Auxiliadora hace obras grandes por medio de Don Bosco.

En Valdocco, nace la familia salesiana.

En Valdocco, está el origen y la cuna de todo lo que es y representa Don Bosco.

En Valdocco, cada rincón es una historia santa del hombre que entregó su vida a los jóvenes.

En Valdocco, siguen ocurriendo hoy milagros, sobre todo cuando uno deja de ser turista y abre los ojos de la fe y el corazón a las sugerencias de María Auxiliadora.

En Valdocco, todo respira santidad: la que Don Bosco vivió y supo transmitir a sus jóvenes y a sus salesianos.

- ★ Es posible que lo recuerdes, a la entrada, en el muro de la izquierda hay un letrero que dice:

«Valdocco, tierra de Don Bosco.

No entres distraído.

Mírala como el campo

que fue sembrado,

como la casa

donde vivió tu Padre.

Escucha.»

LA CELEBRACIÓN MARIANA

- ★ *Será la Iglesia madre de nuestra Congregación.*

Una noche de diciembre del año 1862, Pablo Albera —muchacho de diecisiete años, que precisamente aquel año había sido admitido en la Congregación Salesiana— recibió una confidencia de Don Bosco.

Era sábado. Don Bosco había terminado de confesar a los muchachos hacia las once de la noche y bajó a cenar al comedor, próximo a la cocina. Estaba pensativo. Sólo Pablo Albera se encontraba con él. Súbitamente Don Bosco comenzó a decirle:

- He confesado tanto que, la verdad, casi no sé lo que he dicho o hecho. Tanto me preocupaba una idea que me distraía y me sacaba de quicio. Yo pensaba: nuestra iglesia es demasiado pequeña, no caben en ella todos los muchachos y están apiñados unos sobre otros. Por consiguiente, haremos otra más bonita y más amplia, que sea magnífica. Le daremos el título de *Iglesia de María Auxiliadora*. No tengo un céntimo,

no sé de dónde sacaré el dinero, pero eso no importa. Si Dios la quiere, se hará. Yo lo intentaré (MB VII 333-334).

También tenemos el testimonio de Juan Cagliero: «En 1862, me dijo Don Bosco que pensaba construir una grandiosa iglesia, digna de la Santísima Virgen. Hasta el presente, añadía, hemos celebrado con solemnidad y pompa las fiestas de la Inmaculada y en ese día comenzaron nuestras primeras obras de los oratorios festivos. Pero la Virgen quiere que la honremos con el título de María Auxiliadora: corren unos tiempos tan tristes que ciertamente necesitamos que la Santísima Virgen nos auxilie para conservar y defender la fe cristiana. ¿Y sabes, además, por qué?

- Creo, respondí yo, que será la iglesia madre de nuestra futura Congregación y el centro de donde surgirán todas nuestras obras en favor de la juventud.
- Lo has adivinado, me dijo: María es la fundadora y será la sostenedora de nuestras obras (MB VII 334).

★ Nos preparamos en silencio a entrar en la basílica. Muchos llevan consignas de amigos. Les dijeron: «No entres por las puertas laterales. Entra por la puerta de atrás, la principal. La belleza de la basílica es distinta».

De todas formas, lo importante no era la impresión que causa la basílica, sino la forma con la que llevábamos el corazón. Algunos iban más a ver a la Virgen en su santuario, que a dejarse ver por la Virgen, desde su santuario. Todo cambia.

★ Nos invitaron a imaginarnos que éramos lo que éramos, peregrinos, eslabones de una larga cadena de devotos de María Auxiliadora, que antes que nosotros habían llegado allí ante la Virgen de Don Bosco. Ante los pies de la Virgen se llega siempre cantando: «Rendidos a tus plantas, Reina y Señora, los cristianos te aclaman su Auxiliadora. Yo tus auxilios vengo a pedir, Virgen Santísima, ruega por mí». Ante María Auxiliadora se trae siempre el corazón dispuesto para escuchar. Ella sabe mucho de escuchar y de guardar secretos en el corazón. Ella sabe mucho de guardar en espera las palabras que hoy no se entienden y los signos del Señor que hoy no son claros. Ella sabe mucho de lo que los creyentes tenemos que hacer... Eso es lo importante: escuchar. Quizás sólo los que escucharon ayer tienen algo que decir ahora. Los que sólo vieron, se perdieron lo mejor de Valdocco: la palabra y la ternura de la Madre. Las lecciones de la Madre. Sería una pena que de Valdocco hoy sólo recordáramos cosas y anécdotas. Lo importante de Valdocco es la palabra de Dios que allí estamos todos llamados a escuchar.

★ Sonó el canto: «Ella sí, lo ha hecho todo. Ya sabéis cuál es su nombre. Ella sí, lo ha hecho todo...» El canto, allí, tenía otro sentido. Tenía todo el sentido.

★ Cada inspección presentó la ofrenda de un cuadro de la Virgen de la propia región. Allí quedaron. Mil nombres diferentes para una sola realidad: la Madre de Dios, Auxiliadora de los cristianos.

★ Esta fue nuestra oración:

Madre Auxiliadora,
desde mi corazón de hijo
elevo hasta ti mi súplica:
que mis *síes* a Dios sean generosos
como lo fue tu gran *sí*.
Que mi corazón acaricie
la palabra de tu Hijo
y la guarde meditándola en silencio
para que sea siempre mi alimento.
Que me sienta unido a mis hermanos en la fe,
como tú estuviste unida a los discípulos,
animando su esperanza y su oración.
Madre Auxiliadora,
derrama sobre mí tu mirada
para que viva atento a tu Hijo
y pueda seguirle siempre
en el camino de la vida.
Cuando todos creen que callo,
tú sabes muy bien que por dentro
estoy gritando.
Cuando a veces sonrío y canto,
tú conoces bien el llanto de mi corazón joven.
Cuando disimulo y protesto,
tú ves mi noche y mi duda.
Virgen, Madre Auxiliadora,
pon tus manos sobre mí
y hazte auxilio, apoyo y palabra cercana,
para que busque el camino
y camine contigo hacia Dios.

★ Don Sangalli, Rector de la Basílica, nos recibió con estas palabras:

«Bienvenidos a vuestra casa.

La casa de la Madre es también la casa de los hijos.

Bienvenidos, y mi augurio: que cada uno pueda encontrarse aquí con la Madre, con la mano de María Auxiliadora.

La Madre tiene siempre palabras personales para cada uno, para cada hijo.

Aquí, cada uno de vosotros puede escuchar una palabra personal de María. La Madre conoce a todos. Basta saber escuchar.

Es la Madre la que os tiene que enseñar a descubrir lo esencial de Valdocco.

Venís de Mornese y del Colle. Allí el ambiente de la campiña os habrá ayudado a entrar en el contexto de los orígenes. Aquí es más difícil. Los edificios han ocupado el lugar de los primeros prados donde Don Bosco trabajó.

Difícil, pero no imposible.

Aquí se encuentran los lugares esenciales de la vida de Don Bosco: Pinardi, San Francisco de Sales, las habitaciones de Don Bosco; esta Basílica que custodia los restos de nuestros santos: Don Bosco, María Mazzarello, Domingo Savio.

Descubriréis el secreto de Valdocco, si sabéis hacer silencio y rezar.

Durante cuarenta y dos años aquí Don Bosco dio su vida por los jóvenes y se hizo santo.

Os podéis llevar este recuerdo: *Aquí un hombre se hizo santo dándose a los jóvenes.*

Y os digo lo que decía Don Bosco a sus jóvenes: «Recordad que el Señor os ha puesto en el mundo para dar la vida por los otros».

Os agradezco de corazón los dones que habéis entregado a la Basílica. Muchas gracias y ¡buenas noches!»

- ★ En el tiempo que siguió de silencio y de oración pude percibir muchas cosas: vi a los jóvenes que miraban los mármoles y se asombraban de tanto mármol. Vi a los que fueron enseguida a la tumba de Don Bosco o de María Mazzarello. Vi a los que no hacían nada más que mirar a la Virgen y no pestañeaban. Vi a los que miraban y recogían su cabeza entre las manos. Vi a alguno que lloraba de manera disimulada... Vi a los que simplemente estaban y estaban bien, con la Virgen. Allí, con la Virgen, en el primer encuentro en su casa, cada uno se comportó como el hijo que es. Cuando se deja hablar al corazón, el corazón dice la verdad que uno lleva dentro.

Pero también el corazón es llamado al orden y una pregunta se clava en su adentro: «Tú, ¿qué llevas dentro de tu corazón?» «Tú, ¿qué amor sientes y demuestras por María?»

UNA ANÉCDOTA DE ESTE DÍA

Soy privilegiado. Lo reconozco. El hecho de ser el cronista me da la oportunidad de señalar las cosas que vi. Es cierto que me exige sacrificio y dedicación. No se escribe sin dedicar tiempo y horas de silla. Pero, en

contrapartida, tienes la oportunidad de decir y de airear lo que sabes. Uno quisiera conocer más cosas, saber todo lo que pasó para ponerlo aquí. Pero es imposible.

Quiero señalar una anécdota que escuché mientras recorríamos los pueblos de la juventud de Don Bosco.

Un matrimonio joven, de cooperadores salesianos, que han participado en otros Campoboscós, ha introducido en su hogar la tradición salesiana de *darse ellos en familia las buenas noches*. Después de rezar juntos en familia, al final del día, para agradecer a Dios sus dones, por turno, se dan las buenas noches, se dejan un pensamiento al estilo de Don Bosco.

Me llamó tanto la atención que me dije: Esto hay que publicarlo, para que *la idea cunda* y entre los cooperadores y la familia salesiana seglar se extienda también la costumbre de Don Bosco de las buenas noches.

Los que estaban a mi lado sólo decían: «¡Qué bonito! ¡Cuándo me case, me gustaría hacer lo mismo!» ¡¡Que cunda la idea!!

Señalo la anécdota aquí, en la primera noche de Valdocco, porque cronológicamente así sucedió. Y me alegro de la casualidad. En Valdocco nacieron las buenas noches, intuición de una mujer santa, mamá Margarita, que Don Bosco supo recoger y dar vida.



VALDOCCO EL SUEÑO SE HACE REALIDAD

SIGNIFICADO DE VALDOCCO

- ★ Don Bosco llega a Valdocco con sus chicos el 12 de abril de 1846, a la casa del señor Pinardi. Su Oratorio ambulante se estabiliza a partir de esa fecha. En noviembre del mismo año, llega mamá Margarita para ser *la mamá de los muchachos de Don Bosco*. Valdocco es el corazón de la obra directa que Don Bosco llevó a cabo en su vida. Al hacer lo que hizo se santificó y derramó santidad, como la de Domingo Savio.

Pero, además de esto, Valdocco hoy representa para la familia salesiana el centro de irradiación de la devoción a la Virgen. La basílica, comenzada en diciembre de 1863 y terminada el 9 de junio de 1868 es el foco de atención de los devotos de la Virgen. «Cada ladrillo es un milagro de María Auxiliadora», decía Don Bosco. Y también en el sueño escuchó: «Si vosotros sois para mí verdaderos hijos, yo seré para vosotros verdadera Madre».

Lo importante de Valdocco no es la historia, es el espíritu que encierra. Toda la espiritualidad salesiana ha tenido origen y ejercicio allí. Lo que nosotros estamos llamados a hacer es: primero entrar en el espíritu de Valdocco y, después, seguir dando vida a lo que allí inauguró el Espíritu en Don Bosco. Por eso Valdocco no es para visitar, es para profundizar, es para meditar. Quienes sólo van a *ver*, verán pocas cosas, o cosas tan normales como las de los demás sitios. Sólo se ve bien Valdocco con los ojos

del corazón y con el espíritu abierto al Espíritu para que pueda seguir siendo realidad lo que Don Bosco inició.

- ★ Saludo de la Madre Georgina Mc Pake, Responsable General de la Pastoral Juvenil de las Hijas de María Auxiliadora. Nos saludó en la basílica y nos dijo que los jóvenes son un sacramento, y para recibir un sacramento hay que prepararse; por eso ella se había preparado en la oración de la mañana para recibirnos y para sintonizar con los jóvenes del Campobosco '91. Siguiendo el estilo de Don Bosco nos contó una *historia*: Un águila real puso un huevo que incubó una gallina. Nació el águila y siempre fue gallina, vivió como una gallina... Nos invitó, a partir de la historietita, a ser cada uno lo que tenemos que ser, y a no olvidar la vocación que cada uno ha recibido.

VISITA A VALDOCCO

- ★ ¡Cómo no recordar las explicaciones de las habitaciones de Don Bosco, de Pinardi, de la basílica, del patio...!

■ Capilla Pinardi

El 2 de abril de 1846, Pascua de Resurrección, Don Bosco inauguró en este pequeño local el primer lugar estable de su Oratorio. Esto era el humilde cobertizo del señor Pinardi, que Don Bosco transformó en capilla.

Este local, durante seis años, fue capilla, hasta que se construyó la iglesia de San Francisco de Sales. Después se adaptó como comedor de los Salesianos. En 1928, fue transformado nuevamente en capilla, dedicada a la Resurrección del Señor.

La pequeña estatua de Nuestra señora de la Consolata, que se encuentra a la derecha, era llevada procesionalmente por los prados y patios de Valdocco en las fiestas marianas.

La lápida de la izquierda recuerda la visita del sacerdote Aquiles Ratti, que llegó a ser el Papa Pío XI, el que beatificó y canonizó a Don Bosco. Comió en este local con Don Bosco y con sus Salesianos.

■ Iglesia de San Francisco de Sales

La iglesia de San Francisco de Sales se encuentra junto a la Casa Pinardi, y fue construida entre 1851 y 1852. Esta iglesia fue durante dieciséis años el centro y el corazón de la obra de Don Bosco, hasta que se inauguró en 1868 la basílica de María Auxiliadora.

Aquí venían a rezar Mamá Margarita, Domingo Savio, Miguel Magone, Juan Cagliero. Aquí celebró su primera misa el Beato Miguel Rúa, asistido por Don Bosco.

En 1959 fue modernizada y embellecida con varios cuadros que recuerdan hechos y personas de los primeros tiempos del Oratorio, en especial de Domingo Savio.

■ Habitaciones de Don Bosco y museo

En el segundo piso del edificio central se encuentran las habitaciones donde Don Bosco trabajaba, recibía a sus muchachos y descansaba.

Aquí tuvo su origen la Congregación Salesiana. Aquí, junto al sencillo escritorio de su estudio, proyectó los viajes de sus misioneros, que desde 1875 comenzaron a trabajar en Argentina.

Aquí está la habitación donde murió Don Bosco al amanecer del 31 de enero de 1888.

En el salón de al lado se pueden ver manuscritos, ropa y objetos usados por Don Bosco y numerosos ejemplares de los libros que escribió para los jóvenes.

En la capillita contigua al Museo se conserva el altar donde celebraba la Misa cuando ya no podía bajar a la iglesia.

■ Edificio y pórtico

En este edificio construido por Don Bosco él preparó, para los muchachos internos, clases, dormitorios, comedor, y también talleres para los que querían aprender un oficio.

En el pórtico se reunían todas las noches los muchachos internos para rezar las oraciones y escuchar las *Buenas Noches* de Don Bosco.

Al mismo tiempo, Don Bosco recibía también en su Oratorio a muchos otros jóvenes en los días de fiesta. Aquel complejo mundo juvenil formaba realmente una simpática y activa *ciudad de los muchachos*.

■ Basílica de María Auxiliadora

La basílica de María Auxiliadora fue inaugurada en 1868 y desde entonces es el corazón del Oratorio de Valdocco y de toda Familia Salesiana. Es la iglesia madre de la que han partido y siguen partiendo cada año los misioneros de la Familia Salesiana hacia todo el mundo.

Don Bosco la quiso como centro de irradiación de la devoción a la Virgen bajo el título de Auxiliadora.

El gran cuadro de la Auxiliadora, ideado por Don Bosco, es obra del pintor Lorenzone. Presenta a María como Madre y Auxilio de la Iglesia, representada por los apóstoles y evangelistas.

En la basílica se han puesto posteriormente los altares de San Juan Bosco, de Santa María Mazzarello y de Santo Domingo Savio, colocando en ellos sus restos mortales.

EL PATIO SE HACE ORATORIANO

- ★ Después de comer, el patio de Valdocco recuperó, por unos momentos, la simpatía de antaño, con juegos de siempre, con alegría de todos. Viendo la animación, uno se trasladaba a un ayer en el que Don Bosco se hacía ayudar de los chicos mayores para poner a todos en movimiento y para llenar de alegría las tardes festivas. La alegría es un buen terreno para sembrar la semilla del evangelio.

EL ENCUENTRO CON EL RECTOR MAYOR

- ★ Eran las cuatro y media de la tarde. Tras la alegría de los juegos en el patio, en la basílica, tuvimos *audiencia* con don Viganó. Hay que agradecer que el Rector Mayor nos dé tanta importancia y se haga presente en el Campobosco. No deja de ser un lujo. Esto nos dijo, en síntesis:

“Después de Don Bosco ha habido siete sucesores. Yo soy el último. Y me toca dar vueltas por todo el mundo y animar la familia salesiana. Son viajes interminables. En ellos descubro que Don Bosco está presente por todas partes. Y me surge una idea. *Esto no lo puede hacer un hombre. Esto no podría ser realidad sin la intervención de Dios. Dios está interviniendo en nuestra familia salesiana de manera palpable.*

Entre las cosas que he visto, saco un pensamiento.

Ustedes están aquí en el templo construido por Don Bosco para la juventud. Don Bosco era práctico. Le gustaba la historia, lo que se toca. Quiso una advocación de María que fuera histórica. Auxiliadora de los que viven en la historia. Don Bosco ha querido acentuar la dimensión histórica. La fe es algo histórico. La fe no es para escaparse, sino para vivir a fondo la vida.

No olviden, Don Bosco decía que quería honrados ciudadanos y buenos cristianos; o, como algunos traducen, honrados ciudadanos por ser buenos cristianos. Ser ciudadano, construir la historia y estar en la historia.

He estado estos días en Eslovenia. ¿Qué he visto? Una de las cosas más horribles que se pueden imaginar: una ciudad construida sin Dios acaba destruyendo al hombre. El *homo sovieticus* es incapaz de salir de cero. No tiene creatividad. ¡Qué terrible! Quisieron suprimir a Dios porque decían que era imaginación del hombre. Hoy tenemos la demostración más palpable de que sin Dios no es posible nada.

Don Bosco ve la fe de los jóvenes en su honestidad de ciudadanos. El cristianismo es una religión de historia. Esta basílica está llena de historia. Dios está en la historia.

El Espíritu de Dios nos toca a todos. Crea personajes como Don Bosco que son futuro.

Don Bosco, hombre de historia, quiere formar jóvenes para la historia y en la historia: capaz de competencia y de responsabilidad histórica.

Queridos jóvenes: con Don Bosco en la historia. Vuestro lema de Campobosco lo dice muy bien: *Recorrer tu tierra, vivir nuestra historia*. Eso, vivir nuestra historia con la fe de Don Bosco, capaz de cambiar los corazones y la vida de los jóvenes.

Jóvenes de España: tened fe cristiana para construir la historia actual y del mañana”.

Preguntas durante el diálogo:

— *Joven:* ¿Cómo está el tema de las vocaciones en la Congregación?

— *Don Viganó:* Las vocaciones son la demostración de la presencia de Dios en la historia y la capacidad de respuesta del hombre a Dios.

Desde mi punto de vista tengo que decir que se percibe una constatación: una iglesia perseguida, aplastada, tiene más sensibilidad y respeto a la voz de Dios. En Europa, EE.UU., la respuesta es pequeña. No se habla contra Dios, pero se prescinde de Dios. Se organiza cada uno la vida para *pasarlo bien*. El ideal es estar bien. Las vocaciones disminuyen. Es cierto que en algunos sitios van aumentando. Tenemos menos vocaciones en estos sitios, pero de más calidad.

En América, África, Asia hay vocaciones. Las vocaciones crecen donde hay que afrontar la existencia con riesgo y con exigencia. Donde todo es fácil, se olvidan los grandes ideales.

— *Joven:* ¿Qué valores hay que hacer emerger en los jóvenes hoy?

— *Don Viganó:* Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora tenemos una consigna que nos viene de las Constituciones: nuestra comunidad tiene que ser signo de fe, escuela de fe, centro de participación. Necesitamos tomar a los jóvenes allí donde están, con la convicción de que todos los jóvenes tienen la posibilidad de aprovechar las fuerzas vivas de la fe.

— *Joven:* ¿Qué sueños tiene el 7º sucesor de Don Bosco?

— *Don Viganó:* Duermo muy bien y por la mañana no me acuerdo de los sueños que he tenido... Pero supongo que no me preguntas esto, sino cuál es mi *preocupación* actual. Bien: que la Familia Salesiana se convierta en un movimiento amplio de anuncio de la salvación a todos los jóvenes.

Yo vivo entre animadores que viven entre los jóvenes y para los jóvenes. Yo ahora no vivo con los jóvenes. Pero nuestra vida se explica sólo por los jóvenes. Me pasa lo mismo que a Don Bosco. Cuando comenzó, estaba entre los jóvenes. Después puso a otros. El tenía que hacer otras cosas. Pero su vida se explicaba sólo por y para los jóvenes.

— *Joven*: ¿Cuál es la clave para explicar el secreto de Valdocco?

— *Don Viganó*: El secreto que mantiene la fe viva es la oración.

La oración no son fórmulas. Es una amistad. El amigo principal es Dios. Oración es saber escuchar a Dios en la Biblia, en la iglesia, en la liturgia, en los acontecimientos y saber dialogar con él.

— *Joven*: ¿Qué siente al estar entre los jóvenes?

— *Don Viganó*: Siento miedo. Sí a desilusionar a los jóvenes. En Francia tuve un hecho curioso. Un joven se me acercó y me dijo:

— ¿Tú eres el sucesor de Don Bosco?

— Sí.

— ¿Y cuándo empiezas a hacer los milagros?

— *Joven*: Venimos de España y nos encontramos con los lugares salesianos. ¿No es una contradicción tanta riqueza allí donde Don Bosco vivió de manera pobre?

— *Don Viganó*: Hay una manera de pensar la pobreza que yo llamo *pauperismo*. El pauperismo no deja expresar las prioridades del Espíritu. Si uno pasa de occidente a oriente aprenderá que los orientales no conciben algo para Dios que no sea lo mejor. Es la gente pobre y sencilla la que más da y quiere que lo de Dios sea lo mejor. Ustedes quieren ducharse, y quieren venir y tener comodidades y estar atendidos en estos lugares... Esto necesita que se construyan instalaciones y que se hagan con vistas al futuro para que duren. Hay que romper con la visión *pauperista* de la pobreza. Lo importante es ver cómo se acoge y qué utilización de las instalaciones se hace.

— *Joven*: ¿Cómo son las relaciones entre los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora?

— *Don Viganó*: Es posible que exista alguna pelea. ¡En qué familia no se pelean un poco todos! Pedimos que crezca siempre más y más la concordia y el trabajo coordinado.

— *Joven*: Nos ha dicho que ha estado con los jóvenes del Este. ¿Qué carencias ha visto en ellos?

— *Don Viganó*: Comienzo diciendo que en el Este hay más fe que en Occidente. He visto dos juventudes especialmente. Una, la que está en familias que han resistido. Es una juventud profunda. Ha sufrido y sabe qué es la fe. Otra, la que ha salido educada para vivir sin Dios. Con ella hay mucho que hacer.

A los salesianos les decimos que es importante la pastoral de parroquias y la pastoral de barrios, centros juveniles y pastoral misionera.

Mi impresión, de todos modos, es que, ahora que estamos en tiempo

de nueva evangelización, es peor la evangelización en Occidente que en el Este.

Hay experiencias que se están haciendo, como la de *Jóvenes en camino* con una preocupación de fomentar ideales humanos.

Nosotros no podemos decir qué es lo que las comunidades tienen que hacer.

Nosotros tenemos que impulsar. En cada situación concreta son los que están en la práctica los que tienen que crear respuestas a las necesidades que existen.

- *Joven*: ¿Qué consejo nos da para cuando volvamos a casa?
- Don Viganó: Estamos en un tiempo de caída de ideologías. En años pasados se ha llenado la cabeza de los jóvenes de ideologías. La fe cristiana era algo de *devoción*, de segunda clase, que no afectaba a la vida y que no situaba para afrontar la vida. Ahora es la hora de la fe. El Papa lo dice en la *Christifideles laici*: Los laicos deben hacer funcionar la economía, la política desde la fe. Si los creyentes no ocupan el espacio de las ideologías para dar sentido a la vida, surgirán otras ideologías. Es lo que ya decía antes: una fe que les haga honestos ciudadanos y comprometidos cristianos. Esta es la tarea. Y dejo a don Antonio Rodríguez Tallón que les diga, de manera más concreta, lo que es preciso en España.

Don Antonio Rodríguez Tallón: la palabra que ahora tenemos que descubrir en España es la palabra solidaridad.

- *Joven*: Cuando acabe esto y estemos fuera, es posible que tengamos momentos de crisis, ¿qué hacer?
- *Don Viganó*: La crisis es algo siempre personal. Cada uno es un misterio y la respuesta a la crisis personal tiene que ser personal también. Pero tú ahora pones la hipótesis de una crisis común, algo que puede pasar a muchos. En este supuesto yo diría dos cosas: tener ideales claros, saber adónde caminamos; y gran fe en la misericordia de Dios, que es infinita.
- *Joven*: ¿Por qué los Salesianos se dedican tanto a la escuela y tan poco a los centros juveniles?
- *Don Viganó*: En las Constituciones de los Salesianos hay un artículo, el 40, que pone como base de toda obra salesiana el modelo del Oratorio (usted habla de centro juvenil, pero creo que es lo mismo con distintas palabras). Esto exige que la escuela salesiana y la parroquia tienen que tener estilo de Oratorio para que sean de verdad escuela y parroquia salesiana. En España la escuela se comió a los centros juveniles. Es un dato histórico que respondió a un momento y a una mentalidad, quizás una mentalidad en decadencia. Ahora no podemos invertir sin más las cosas. Hay que ir poco a poco, pero no importa

tanto que sea un tipo de obra u otro. Lo importante es, si en la obra que sea, se cumple el criterio esencial salesiano del artículo 40 de Constituciones.

NB. No anoté en qué momento un pamplonica nos hizo a todos dar un ¡hurra! a Don Viganó. Pero que conste que lo dimos, y nos sentó muy bien. Nos levantó el ánimo y despejó el sueño de los que por él eran tentados...

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA Y PROFESIONES DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

- ★ Momento memorable el de la profesión de las siete Hijas de María Auxiliadora, jóvenes hermanas que, delante de la Madre General y de todos los asistentes, hicieron sus votos religiosos.

Hoy, día 5 de agosto, las Hijas de María Auxiliadora celebran un acontecimiento histórico, ya que en este mismo día, en el año 1872, hicieron su profesión religiosa las primeras Hijas de María Auxiliadora, con María Mazzarello entre ellas.

Don Bosco estuvo presente en ese acto y les comunicó el deseo de que las Hijas de María Auxiliadora fueran un monumento vivo de la gratitud que él mismo sentía a la Madre de Dios, que lo había hecho todo.

Los participantes en el Campobosco nos hemos unido a las siete Hijas de María Auxiliadora, que en nuestra celebración han hecho su profesión religiosa, y a tantas otras que han renovado hoy su firme voluntad de entregarse a Dios en el servicio a los jóvenes.

Hemos dado gracias a Dios que, por medio de Don Bosco, fundó el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Y hemos suplicado a María que ese Instituto siga creciendo y extendiéndose por todos los rincones del mundo para gloria de Dios y servicio a los jóvenes más necesitados.

EL FINAL DEL DÍA

- ★ En la noche de Valdocco nos saludó y se despidió de nosotros Don Viganó. Fueron simpáticas: «No te vayas todavía, no te vayas, por favor...», y «Que salude, que salude». El no nos dijo más de lo que ya nos había dicho en el encuentro de la tarde y en la homilía de la eucaristía. Se despidió con las palabras de Don Bosco: «Sed honrados ciudadanos, porque sois buenos cristianos».
- ★ Nosotros seguimos el trabajo del Campobosco con un encuentro por grupos; minutos que para algunos grupos fue muy poco. Y el acto de

fidelidad a Don Bosco. Lo tienes en la página 92 y 93 del folleto *Guía de ruta*. Te aconsejo que ahora lo tomes en las manos y lo releas. Aquel día, a lo mejor, estabas demasiado cansado o saturado de tantas cosas como llovieron sobre ti. Y no estaría nada mal que con tranquilidad y paz lo pudieras ahora releer y pensar. Hasta vendría bien que los que fuisteis de la inspección lo volvierais a pronunciar como memoria y como palabra de ánimo para seguir adelante.

- ★ Los que quisieron se fueron al silencio y al diálogo personal, y los que no, se fueron a charlar. Momentos importantes los del silencio y el diálogo personal. Hay cosas que es preciso decir en silencio o decir a una persona amiga. Siempre lo mejor se dice y se pronuncia en el silencio y en el diálogo personal. Valdocco sabe de cosas importantes, dichas y escuchadas en ese silencio de la noche, en el misterio de tanta geografía cargada de presencia de Dios: la basílica, Pinardi, San Francisco de Sales, las habitaciones de Don Bosco, la estatua de Don Bosco, el patio...

UNA FRASE PARA LA HISTORIA

— Don Sangalli, usted sabrá disculpar las molestias que causamos con tantos jóvenes que se toman la basílica, de verdad, como su casa y rompen la tranquilidad del *santuario*.

— ¡Non preocuparvi! Son los días más bellos del santuario, cuando está lleno de jóvenes. Y, ¡lástima!, no sucede siempre...





TURIN, EL ESCENARIO DEL SUEÑO

EL SALUDO DE MADRE MARINELLA CASTAGNO

Con traductora que no necesitó, la Madre General de las Hijas de María Auxiliadora nos dirigió un saludo antes de salir al Turín que Don Bosco conoció y que fue escenario de hechos importantes de su vida.

Esto nos dijo:

“Queridos jóvenes: Recibid mi saludo de despedida antes de partir.

Vuestro primer viaje a Turín, al Colle Don Bosco, a Mornese, tiene que señalar para cada uno de vosotros una etapa importante. La habéis preparado desde hace tiempo.

Desde ahora, cada uno lleva en su corazón recuerdos de días transcurridos con Don Bosco y con María Mazzarello, vivos hoy; y, como ayer, comunicadores de optimismo y de alegría.

Pero ningún recuerdo es válido, si no se actualiza.

Vosotros sois los jóvenes de la nueva evangelización y tenéis que ser portadores de nueva esperanza. Estáis llamados a ser hoy protagonistas del bien en medio de otros jóvenes. Tal vez, sois una minoría, pero no es el número lo que cuenta, sino la calidad.

Poseéis un potencial de energía tal, que es capaz de cambiar la historia.

En Mornese habéis encontrado la presencia de una joven alegre y

valiente, que ha sabido soñar como Don Bosco un sueño maravilloso, hecho realidad.

El encuentro providencial de Don Bosco y de María Mazzarello fue el encuentro de dos santos, generadores de otros santos entre los jóvenes. Y entre esos jóvenes estáis también vosotros.

Ahora, antes de salir de la basílica, mirad a María Auxiliadora y dejadla penetrar por ella. Una mirada de amor os acompañará siempre. Ningún joven deja Valdocco sin la certeza de haber encontrado una Madre. Es una Madre que estará siempre presente para infundiros valor y audacia en la aventura maravillosa de la vida que os espera.

Vivid intensamente y caminad alegres con Don Bosco y con María Mazzarello, vivos en vosotros.”

Por primera vez el Campobosco ha tenido a los dos representantes máximos de los salesianos y de las salesianas. Es un hecho a destacar, y no nos queda más que un gracias grande a Don Viganó y a Sor Marinella, por hacer un hueco y compatir con nosotros algunos momentos del Campobosco.

LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Sin duda el lugar privilegiado de la visita. Dicen algunos que va a comen-zarse a llamar la Iglesia de los silbidos... El sacristán de la iglesia, asustado de tanto silbar en lugar santo, pidió suplicante:

— Per cortesia, dica loro che non fischino! (Por favor, dícales que no silben!)

Pero la gente siguió silbando y escuchando la canción: «Si sabes silbar - tú silbarás conmigo...». Algunos grupos hasta encontraron un plumero y lo utilizaron; representaron la escena de Bartolomé Garelli. Esa sacristía tiene *duende*. Allí se remueve algo dentro de los que conocemos a Don Bosco.

— Donde van los jóvenes, siempre se causa molestias. Los jóvenes son molestos. Lo arrasan.

El cura decía:

— Per cortesia, ¡las flores, que no las toquen, que se van a caer, que me las estropean!

Como ayer, donde van los jóvenes molestan. Lo más fácil es agarrar el plumero o el apagavelas y sacudirlos, para que se marchen. La historia continúa... Don Bosco tuvo que salir de los lugares donde no tenían sitio (porque los jóvenes molestaban y silbaban y estropeaban las flores, con lo bonitas que son...), y procurar un sitio para ellos donde estuvieran *a su aire, sin molestar a nadie*. Ayer, hoy y mañana será así. Y la lección de Don Bosco sigue perenne: buscar sitios y hacer sitio a los jóvenes para que puedan correr, saltar, estar a su aire... y ser buenos cristianos y honrados ciudadanos.

LA RECONCILIACIÓN CON LA MARQUESA BAROLO

★ Hay que destacar la preocupación de muchos *guías* por llevar a los grupos ante la obra de la marquesa Barolo. El *Musical Don Bosco* nos ha dejado de ella una idea un poco *caricaturesca*. Se hizo un esfuerzo por reconocer sus méritos y sus preocupaciones. Buscando los mejores educadores para su obra, la marquesa Barolo reconoció en Don Bosco un educador que le interesaba por sus cualidades especiales para el trato de los jóvenes. Don Bosco descubrió que aquella no era su vocación. Pero ella dedicó todo lo suyo al servicio de la juventud, con otro estilo distinto del de Don Bosco. Hoy ha sido introducida la causa de beatificación y canonización de esta marquesa Barolo.

LOS PRINCIPALES LUGARES DEL TURÍN SALESIANO

■ Iglesia de San Francisco de Asís.

En la iglesia de San Francisco de Asís celebró Don Bosco, el 6 de junio de 1841, su primera Misa en el altar del Angel Custodio, pidiendo al Señor la gracia de que su palabra sacerdotal fuera eficaz para bien de los que le escucharan.

En la sacristía de este templo tuvo lugar, el 8 de diciembre de aquel mismo año, fiesta de la Inmaculada, el célebre encuentro de Don Bosco con el joven Bartolomé Garelli, con el que comenzó su obra en favor de la juventud.

En esta iglesia se conserva el confesionario donde Don Bosco se confesaba cada semana con San José Cafasso.

Junto a la iglesia está el edificio que fue el *Convitto Ecclesiastico*, una residencia donde el joven sacerdote Juan Bosco perfeccionó su preparación para el apostolado.

En el pequeño patio de la residencia, comenzó su Oratorio, reuniendo a los muchachos los domingos y días de fiesta para la catequesis.

■ La Consolata

Es el célebre santuario de la patrona de Turín, invocada con el título de *Consolata* (Consoladora), muy cercano al Oratorio de Valdocco. Fue muy frecuentado por Don Bosco y por sus jóvenes. Allí celebró él su segunda Misa, el 7 de junio de 1841, para agradecer a la Virgen todos los favores que le había obtenido de su Hijo, Jesús.

Sus muchachos, en 1846, obtuvieron por intercesión de la Virgen de la Consolata la curación de Don Bosco.

Cuando murió Mamá Margarita, el 25 de noviembre de 1856, fue Don

Bosco a la Consolata a pedir a la Virgen que fuera ella su Madre y la de sus muchachos.

En este santuario se encuentran los restos mortales de San José Cafasso.

■ El refugio

La marquesa Giulietta di Barolo, que quedó viuda en el año 1838, se dedicó por completo a hacer obras de caridad. Fundó *El Refugio*, instituto femenino, y el pequeño hospital de *Santa Filomena* para niñas enfermas, de tres a doce años de edad. La marquesa, que conocía las grandes cualidades de Don Bosco, lo llamó para que ejerciera de capellán, teniendo su residencia allí mismo.

Don Bosco, el 20 de octubre de 1844, al no encontrar otro lugar mejor, se trasladó con todos sus muchachos al hospital, atendiéndolos como podía en su habitación, en el corredor y en la escalera. Los domingos, para celebrar la Misa, se trasladaban a alguna iglesia de Turín. En ese mismo sitio, a pesar de las estrecheces, comenzó las escuelas nocturnas y festivas para enseñar a los chicos analfabetos, que no podían frecuentar normalmente la escuela.

■ Mercado de Porta Palazzo

En Porta Palazzo había un mercado popular en tiempos de Don Bosco y lo sigue habiendo hoy día. Está muy cerca del Oratorio de Valdocco. En ese mercado, se ofrecían los muchachos, en tiempos de Don Bosco, como limpiadores de chimeneas, albañiles y tantos otros oficios. El los encontraba allí, se hacía amigo de ellos y los invitaba a ir a su vecino Oratorio.

■ Monumento a San José Cafasso

San José Cafasso fue confesor y guía espiritual de Don Bosco. Se distinguió como apóstol de las prisiones. En el Rondó, a trescientos metros de Valdocco, hay una estatua de San José Cafasso atendiendo a un condenado a muerte, ya que en ese lugar se hacían las ejecuciones. El invitó a Don Bosco a acompañarlo en sus visitas a los presos en las cárceles. Ese hecho impresionó profundamente a Don Bosco, sobre todo, al ver a tantos jóvenes encarcelados. San José Cafasso orientó al joven sacerdote Juan Bosco hacia el apostolado entre los jóvenes pobres.

■ El Cottolengo

El Cottolengo es la *Pequeña Casa de la Divina Providencia*, célebre realización social de Turín, que atiende hoy día a varios miles de enfermos, muchos de ellos desahuciados. Fue fundada por un sacerdote amigo de Don Bosco, San José Cottolengo, confiado totalmente en que la Divina Providencia enviaría los medios para atender a los enfermos. Dicha institución se encuentra cerca del Oratorio de Valdocco.



EL REGRESO VOLVER A CASA

LA VUELTA

- ★ Amanecimos cuando amanecía. Ya teníamos experiencia de recoger la mochila y cargar autobuses. Muchos aprovecharon para una rápida visita y adiós a los lugares importantes. La basílica era un reguero de gente que iba a decir adiós a la Virgen, probablemente un *hasta luego*.

Y comenzó el largo camino. El sol embellecía los Alpes. El sueño impidió a muchos poder contemplar la belleza de la naturaleza.

- ★ Al volver hubo tiempo para todo, sobre todo para fijar imágenes y momentos vividos. Algunos lo decían muy bien: «Ha sido mucho en poco tiempo». «Esto habría que hacerlo en un mes, no en el poco tiempo que hemos tenido». Todo es verdad, pero es que el Campobosco '91 no ha terminado. También este tiempo de postcampobosco es tiempo de Campobosco. Muchos habrán vuelto a los acontecimientos vividos en los *lugares santos salesianos*. Cada uno guardará un lugar, un momento, un gesto o una palabra como esencial. Lo bueno del Campobosco es que *deja cola...*

DESPEDIDA CON UN GRACIAS

- ★ De nuevo en el Colegio de Horta. El viaje fue feliz. Valentín de Pablo que nos había acogido, nos despidió. Y lo hizo dando gracias:

- Al gran grupo, porque el ritmo llevado había sido maratoniano, y sólo es posible hacer cosas así con jóvenes que tienen una calidad fuera de serie. Los jóvenes del Campobosco son jóvenes fuera de serie. Y una de las riquezas de Campobosco es sencillamente ésta: convivir con una calidad de jóvenes que no se encuentra de ordinario por ahí. ¿Qué reunión de jóvenes tiene la calidad que tenía el Campobosco?
- Al *“equipo cero”*, que nos precedió en todos los sitios para tener todo a punto y que se quedó detrás de nosotros para dejar todo en orden. Sin su ayuda y sin su aportación, las cosas no hubieran sido lo que fueron. Admirable y ejemplar su trabajo y su silencio. Funcionaron bien, porque no se notó que existían. Y es cuando funciona un grupo de verdad: cuando no se nota que existe, porque uno cree que las cosas son así. Pero no son así. Las han hecho así un grupo sacrificado de personas, que en la sombra trabajaron desmesuradamente.
- Al *equipo médico*, que curó nuestras debilidades corporales, los rasguños, los catarros, las picaduras de las moscas y mosquitos, los esguinces... Ya eran veteranos y sabían de qué iba la cosa...
- Al *equipo de música*, que nos alegró la fiesta y el Campobosco... Lo hicieron de rechupete; además de hacerlo bien, tuvieron el peso de cargar y descargar..., de montar y desmontar... ¡Muy bien, grupo de música del colegio de Estrecho!
- A *cuantos pusieron algo de lo suyo* para que todos estuvieran más a gusto.

Valentín de Pablo nos despidió y nos deseó un final de viaje agradable.

- ★ El patio de Horta comenzó a tener imán en el suelo, que pegaba a la gente y no la dejaba marchar; que reunía a los amigos creados durante los días del Campobosco. Nunca llegaba la última palabra. Siempre había algo más que decir, nunca estaba todo dicho. Se sentía el dolor del adiós, de las relaciones creadas, de los grupos que habían funcionado... No era noche de música. Era noche de palabras de despedida y de cierta tristeza porque todo acababa... ¡Lo habíamos pasado tan bien!...



3. OTROS ECOS DEL CAMPOBOSCO '91

***Saludos. Entrevista. Testimonios.
Evaluación***

1. SALUDOS

SALUDO DEL RECTOR MAYOR

A los jóvenes del Campobosco

Queridos amigos:

Me alegro al ver que emprendéis nuevamente el camino hacia los lugares en donde ha nacido el *fenómeno salesiano*. Es un itinerario que reafirma la vitalidad de las raíces que nos alimentan, la validez de los compromisos que vivimos, la esperanza del tercer milenio, iluminado por el Evangelio.

Don Bosco, cuando visitaba con sus muchachos las zonas que son vuestra meta hoy, afirmó que su máxima ilusión era encabezar a *diez mil jóvenes caminando hacia el paraíso*. Y el *paraíso* empieza aquí y ahora con Cristo: *Recorrer tu tierra, vivir nuestra historia*.

Os acompaño con mis felicidades y votos.

Sois futuro. ¡Vivid el tiempo con Cristo y con María!

Y, volviendo a España, llevad a todos el mensaje de una vida que crea paraíso.

Cordialmente,

EGIDIO VIGANÓ

SALUDO DE LA SUPERIORA GENERAL DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA, MADRE MARINELLA CASTAGNO

A los jóvenes del Campobosco

Si Don Bosco estuviese hoy entre nosotros, ¿encontraría nuevos *Main*, Domingos Savio o Caglieros en cuyas manos poner el futuro?

Vuestro *SI* de hoy es garantía para el futuro. Se necesita ánimo, generosidad y la seguridad de que, con María, también vosotros podéis hacer grandes cosas.

MARINELLA CASTAGNO

2. ENTREVISTA

Como cronista del Campobosco, antes de emprender el viaje a Italia, abordé a Valentín de Pablo, Delegado Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, y máximo responsable de la organización del Campobosco.

- *Es ya el tercer Campobosco en Italia...*
- Esto nos da una cierta seguridad, pero lo hemos preparado con la misma ilusión y cuidado que el primero.

- *Lo que no se ve del Campobosco.*
- Todo el trabajo de preparación previa y la acción de Dios en el interior de cada uno de los participantes.

- *Lo que se ve o casi todos ven.*
- Un grupo numeroso de jóvenes mayores que se desplazan a Italia y son capaces de llevar un ritmo movido de visitas, trabajo de grupos, momentos de reflexión personal, grandes celebraciones y una gran alegría en la amistad compartida.

- *Respuesta a una crítica fácil. ¿Anunciáis más a Don Bosco que a Jesús?*
- Es que Jesús se hace cercano y simpático a los jóvenes en Don Bosco. Y la figura de Don Bosco sólo se entiende desde un gran amor a Jesucristo.

- *Un recuerdo de los dos Campoboscros anteriores.*
- El atractivo y el impacto que el carisma salesiano produce en los jóvenes.

- *Sueña por un momento.*
- En el inicio del Campobosco, mi sueño es que todo transcurra bien y resulte una verdadera experiencia de salesianidad para los jóvenes.

- *Los espectadores.*
- La realización de los Campoboscros anteriores ha ganado una buena imagen y prestigio en nuestros ambientes, que lo valoran positivamente, aunque no a todos les es posible participar en él.

- *No tiene mérito. ¡Con esos jóvenes trabaja cualquiera!*
- Es cierto. El gran mérito de estos Campoboscros está en los mismos jóvenes participantes. Y estos jóvenes se convierten en multiplicadores en sus lugares de origen y, a través de ellos, se llega a otros muchos jóvenes.

- *Un Campobosco para los jóvenes difíciles, que al amanecer se escapan con mantas y todo...*
- Ese Campobosco se intenta realizar cada día en nuestros ambientes

de Oratorios-Centros Juveniles, Escuelas, Parroquias, grupos de deporte, actividades de tiempo libre, etc.

— *Un miedo.*

— Desde la confianza en Dios, que lleva nuestras vidas, los posibles miedos pasan a un segundo plano.

— *Una esperanza.*

— Los jóvenes nos hacen sentirnos salesianos, y junto a ellos podemos afrontar tantas iniciativas para un mundo mejor.

— *¿Qué queda atrás?*

— Lo mejor de lo que *queda atrás* no se pierde, va con nosotros mismos y hace posibles los pasos siguientes.

— *La eficacia de todo esto es lo que muchos piden y quieren ver.*

— Cuando se trata de personas, nos movemos en el terreno de la generación de vida, que es siempre lento y supone un proceso que hay que respetar. Pero tiene la ventaja de que, como todo germen de vida, está actuando constantemente, aunque estemos lejos o dormidos o no nos demos cuenta.

— *Estamos al inicio.*

— Tenemos delante un montón de posibilidades. Y estoy seguro de que este Campobosco, como los anteriores, no dejará indiferente a nadie. Basta con estar despiertos y disfrutar de lo que contemplamos.

ALVARO

3. TESTIMONIOS

Se recogen en esta sección reflexiones y opiniones personales de varios participantes en el Campobosco. Algunos han firmado, hasta señalando su lugar de procedencia. Otros han preferido no firmar. En definitiva, lo que realmente vale son los testimonios en sí mismos, estén o no firmados.

— Se puede ir a la playa y no mojarse, a la montaña, y no meterse en la magia de un paisaje. Pero es imposible hacer el Campobosco y no calarse hasta los huesos. me dijo nada más subir al autobús.

Dibujé una sonrisa en los labios, le busqué sus oscuros ojos brillantes y pensé: «¡Exagerao!». De todas formas, ya estaba embarcada y una esperanza bastarda se entremezclaba con la emoción y el miedo aquí dentro.

Sólo transcurrido cierto tiempo de convivencia con los otros miembros del grupo, empecé a sentir ese líquido que me empaparía carne, corazón y huesos. Era un fluido extraño que no sé si como vapor entraba por mi respiración o como agua por mi boca, pero que empezaba a formar parte de mí. Quizás viniese por el puro contacto con setecientos jóvenes que desean arriesgarse a vivir contra corriente. Pero mi piel, caliente por el estrés de un curso duro, los fracasos de un año y el agobio de mil tensiones, agradecía esa humedad y se sentía aliviada. Nuevamente, entre esos setecientos jóvenes sentados en el suelo, busqué sus ojos alegres. Y allí los encontré indagando la página del cancionero y riéndose con un chico de Cádiz.

Pasé de la pequeña y solitaria habitación de mi casa a un dormitorio gigantesco, que alguien utilizaba como pasillo o aula el resto del año, pero que era ahora mi cuarto y el de otros cien compañeros. Los sacos alfombraban las baldosas que hacían de somier y, como nuestro orígenes, se mezclaban en el suelo los colores más extraños sin dejar de ser armónicos. Creo que las fotos de nobles sacerdotes con solera, que colgaban de algunas paredes encontraron divertidos nuestros desfiles nocturnos de pijamas, habitación-baño-habitación; y seguro que alguno tiene ahora una sonrisa más abierta en la misma foto. Justo debajo de uno de los retratos me pareció verle a él, hablando con una chica de Galicia mientras *el jefe* apagaba las luces.

Las colas de las comidas: estómagos hambrientos, que intuían un plato de pasta, servían para hacer amigos. Ojos de sol valenciano o verde vasco se te ponían delante, y desde la fría ducha hasta el duro suelo servían de excusa para entablar conversación. El caso era hablar, conocer, comenzar a transmitir el mensaje: «Mójate, merece la pena». Y lo que antes era un goteo relajado los días lo convertían en una caída constante de ese líquido mágico que te iba llenando. Y así, claro, pasó lo inevitable: a los andaluces se les escapaban las «s», Barcelona dejó de tener su «l» tan marcada, y el «eg que...» madrileño sintió las influencias del ritmo gallego. Todos distintos, pero dejamos de ser un poco menos «distintos» para ser un poco más «todos». Me acuerdo que precisamente un día él estaba delante de mí en la fila del agua y lo estuvimos comentando.

Hubo noches verdaderamente emocionantes: cuántas voces que desde la meditación han decidido gritar algo que no está de moda. Mi amigo, que no sé por qué enchufe pudo ver el espectáculo de arriba, me habló de cientos de manos agitándose entre cintas de colores, rezumantes de una alegría que se evaporaba hacia la luna casi llena y estrellas casi asombradas. Y es que la música era buena, nuestras ilusiones también, y, por tanto, la compaginación... perfecta. No se me olvidará el guiño que él me hizo cuando cantábamos eso de «¡Viva Juan Bosco!», pues no le gustaba poco.

Casi sin darme cuenta, mi mochila dejó de producir camisetas limpias y, cuando pregunté la fecha, me di cuenta de que también se me acababan los días. Verdaderamente el agua había hecho su efecto y ni manos ni espalda ni frente: estaba ya en mis huesos. Me daba la sensación de que en vez de

haber vivido esos días, me los había comido, y por lo tanto los llevaría siempre dentro de mí. En esto incluyo las lágrimas que me tragué al final, la tristeza que creo nos tragamos todos, hasta los más duros. Parte de la belleza de la puesta del sol es precisamente ver desaparecer el dorado con el añil y confiar en el amanecer del día siguiente.

Ahora me dedico a pinchar fotos y recuerdos en la habitación, como si las paredes fuesen mi cerebro. Si miro fuera me siento triste porque no estáis, pero cuando me inclino hacia dentro y escucho aquellos ojos o veo aquella música pienso que la tristeza es injustificada, pues sólo tengo que tocarme el corazón para tocaros a vosotros.

Eso fue lo que intentaba explicar a este amigo de los ojos vivarachos. Pero él simplemente me puso el dedo en los labios y me dejó seguir caminando. Cuando me di la vuelta para preguntarle su nombre, sólo quedaba su sonrisa... ¿Sólo?

A. BEGOÑA QUESADA
(*Pola de Lema - Asturias*)

Querida *Maín*:

Peregrina de mis pasos y del amor de Dios, he llegado a ti; porque sigues aquí fuerte, serena, expectante; porque en tu casa se ha parado el tiempo, Huelo a leña y a cansancio.

Me asomo al ventanuco. ¡Gracias por ayudarme a alcanzar un potiquín más el cielo! ¡Cómo me levantan las pisadas en tus escalones de madera! Dejaste en ellos más de lo que nunca pudiste imaginar. A través del rec-tángulo veo corretear tu cuerpo, ajado por los años, pero perenne y siempre joven en nuestro corazón.

Y siento a Dios ante mí, como pocas veces lo experimenté. Aquí todo me habla de él como sombra de tu vida y como luz impensable.

Hoy te quiero más, *Maín*, y quiero más al Padre. Tú has sabido ser espejo de su amor.

Hasta siempre,

EVA

Somos peregrinos.

No importa lo largo que sea el camino ni el calor ni el cansancio, mientras sintamos la necesidad de seguir adelante, de encontrar lo que hemos venido buscando.

Hemos vivido muchas realidades en poco tiempo.

— Barcelona. Allí encontramos a un Don Bosco ya anciano, cansado, cuyo corazón seguía, sin embargo, conquistado por aquellos jóvenes protagonistas de sus sueños; por ellos supo aunar la colaboración de todas las clases sociales.

— Mornese. Allí, *Maín* nos invita a la contemplación y a reconocer en Don Bosco un santo. Un camino de santidad que se recorre con el trabajo diario y la confianza en Dios.

Ahora llegamos aquí al Colle Don Bosco. Buscamos sus raíces, ese *algo* especial que le hizo dar su vida a los jóvenes.

Queremos conocer a Mamá Margarita, a su familia, sentir el hogar de ese niño, padre de tantos jóvenes.

Y hoy, una vez más, no queremos ver, no queremos imaginar. Hoy, que tenemos la realidad en nuestras manos, necesitamos sentir, descubrir, disfrutar de su presencia. Creer que para él somos jóvenes y nos ama. Y que otros lo serán algún día para nosotros.

Sólo aquello que descubras y vivas será imborrable para ti.

El día en Mornese ha sido muy especial. Hemos podido disfrutar de todos y cada uno de los rincones de los que los que tantas veces oímos hablar.

Me ha servido para conocer más a *Maín*, a las Hijas de María Auxiliadora y descubrir valores en *Maín*, que no han hecho más que reafirmar en mí que estamos ante una gran mujer, un tesoro que aún está por descubrir, desgraciadamente, por muchos de los que formamos la Familia Salesiana.

Las Hijas de María Auxiliadora deberían ser conscientes de la riqueza que esta mujer ofrece y enseñar al mundo la gran caja de sorpresas que esta mujer posee.

No entiendo cómo ha podido pasar tan inadvertida una mujer que entra en la historia de la Familia Salesiana con huellas propias.

El estilo de Mornese convenció al mismo Don Bosco, que no dudó en confiar en sus manos la construcción del otro gran eslabón de la Familia Salesiana.

Pero la lección de *Maín* no ha hecho más que empezar. Ante el siglo XXI,

que será sin duda el siglo de la revolución de la mujer, esta humilde campesina del siglo XIX tiene mucho que enseñar. Resulta que ella se adelantó a todo lo que hoy nos parece tan normal: luchar por la promoción de la mujer, por una emancipación por derecho propio, por un trabajar en igualdad de condiciones con el hombre; es más, mostrando además la faceta de *super-woman*, mujer que, sin descuidar su papel en el seno familiar, es capaz de desarrollar una labor profesional competitiva e innovadora en todo trabajo que desempeñe.

Si la figura de *Maín* cayera en manos de algún partido político, sin duda que la promocionaría como prototipo de mujer fuerte, emprendedora y modelo de los valores que la mujer de hoy y de mañana debe potenciar.

Lástima que la Familia Salesiana tenga a *Maín* como una pieza de museo, cuando nació para ser punta de lanza.

Maín es, desde luego, la asignatura pendiente de las propias Hijas de María Auxiliadora. Esta *modista*, que nació para *modelo*, está pidiendo su turno... Ahora le toca a ella hablar. ¿Hallará portavoces con la talla suficiente? Espero que sí.

Parece mentira cómo un niño llamado Juanito, en la pequeñez de su edad, se haya hecho tan grande hoy para mí.

He vivido año tras año en la sombra, bajo la amargura que brota de la soledad. Dios estaba a mi lado y no sabía sentirlo, respirar su aire, llenarme de su vaho trascendental. Me refugiaba en la penuria de ser un hombre cargado de limitaciones.

Y es hoy cuando Mamá Margarita ha ofrecido su clavel, colorado, abierto, sincero. En su olor he palpado la luz de mi negrura, he dado un sentido a mi existencia.

Gracias por exhalar vida, Juanito.

Por segunda vez me acerco a ti para hablar, para poder dialogar contigo sin que nada extraño me perturbe, libre de expresar todo lo que siento y de saberme escuchado. Sólo así puedo fijar mi imaginación y no ponerme a volar por paisajes exóticos y maravillosos. Pero eso no es lo que he venido a buscar ni tan siquiera estos lugares tan altos, tan bonitos, tan deslumbrantes. Supongo que Don Bosco los hubiese cambiado todos por hacer feliz a un niño más.

¿Qué he venido buscando? Pienso que es demasiado pretencioso venir a algo concreto, como si supieses de antemano con lo que te vas a encontrar. Tal vez tenga razón Alvaro: lo que para alguien significa una mera casa para mí se convierte en una obra en la que Don Bosco dejó su huella, que es distinta para ambos. La casa se comunica contigo y te cuenta lo que en ella sucedió.

Siempre hemos dicho que lo que nos gusta no es tanto que nos hablen de Don Bosco, sino que nos traten como él trataba a sus muchachos. No me basta saber que los salesianos son continuadores de sus obras... Quiero sentir lo que está escrito en sus *Memorias*, eso que él nos cuenta.

En el Colle Don Bosco, templo, casa, prado, todo desfila ante nuestros ojos. Hemos palpado las piedras y las imágenes y tal vez, digo sólo tal vez, hemos podido sentir su latido en nuestros dedos. Si lo hemos conseguido, si por un momento el tiempo se detuvo y vivimos de verdad un instante de la vida de Don Bosco, nos podemos dar por satisfechos, porque ya no nos contentaremos con recordarlo, sino que *estará vivo en nosotros*.

Amistades nuevas, ilusiones renovadas, ideas a realizar... Todo esto y mucho más es lo que traigo de Turín.

He *hablado* con la casa de Don Bosco, con la ventana de la Valponasca, con el Cristo del Colle, con los restos mortales de Don Bosco...

Estoy convencido de que Don Bosco *vive hoy entre la juventud*.

JOSE IGNACIO COTE
(Santander)

En el Campobosco me ha impresionado la alegría que ha habido a todas horas y la profundidad con que hemos vivido los momentos de reflexión.

AINHOA

En este Campobosco he conocido más a Don Bosco y su obra. El haber recorrido su tierra, me ha hecho comprenderle más a él y formas suyas de actuar que, en un principio, pudieran parecer incomprensibles. De todas formas, creo que se necesitaría más tiempo para asimilar todo esto. También creo que el ir allá es fundamental.

OSCAR
(Baracaldo)

Yo iba de vacaciones, pero... Me equivoqué de autobús, a pesar de comer pasta todos los días, del olor a pies, de lo poco que hemos dormido, del calor, del cansancio, de las prisas... (Es broma.)

La impresión vivida es del tal magnitud, que sólo hay una manera de expresarlo: ¡Ven y vive tu Campobosco!

El Campobosco comienza ahora: ¡Vivan Don Bosco, y ella!

CARLOS
(Pamplona)

Y sentí un fuerte apretón de manos. Abrí los ojos: a derecha, a izquierda, por todos los lados... Y todos tan cercanos, tan semejantes: sevillano, madrileño, mañico, ¡qué más da! Todos en uno y ella en medio, sonriendo, como Madre orgullosa de sus hijos. Y la música en el ambiente, invitando a soñar, a amar.

Dicen que no se puede vivir de recuerdos, pero os aseguro que hay recuerdos que te empujan a seguir viviendo.

ARANTXA
(Bilbao)

Al principio te encuentras nuevas caras, nuevas formas de ver la vida, de tomársela en serio o no. Por otra parte, después empiezas a conocer a la gente en cuanto a su forma de ser.

Y después, ya al final, hay una nueva inquietud de conocer a Don Bosco y sus ideales.

Mi opinión personal es que estos encuentros a nivel nacional sirven para conocer tus efectos y facultades y, en algunos momentos, a sentir dentro de ti un profundo silencio.

NANDO

Me he ofrecido voluntaria para hacer este trabajo sobre mis impresiones del Campobosco como participante del mismo, sin persármelo demasiado, porque creo, sinceramente, que sí me he traído bastantes impresiones.

Con todo, a la hora de ordenarlas, relacionarlas y comunicarlas a los demás, me parece un poco difícil por la falta de costumbre; intentaré sacar la mayoría de ellas de mi memoria y relatarlas tal como yo las siento.

Debo decirles que, ya en los días próximos a nuestra partida de Zamora hacia Barcelona y después a Italia, mi inquietud era total, imaginando el viaje, el contacto con tantos jóvenes y otras personas que, aunque fuéramos de distintas procedencias, de diferentes formas de ser, de otros caracteres, nos íbamos a reunir para un mismo fin: peregrinar por la tierra y por la historia de ese ser excepcional, Don Bosco, y así vivir nuestra propia historia.

Siempre he oído decir que, por el simple hecho de ser joven, se es idealista. Yo, con mis diecinueve años, lo soy. Y en la obra de Don Bosco quiero encontrar metas, cosas y hechos que me digan algo, saber que para mí tienen significado, y así darle algún buen sentido a mi vida en el futuro.

La primera impresión que sentí fue la de orden y armonía en todos los lugares que visitamos: la finca de Martí-Codolar, la masía de Sarriá, incluso en el alboroto y en las risas en el autobús durante el viaje de Barcelona a Mornese. Me sentí muy acompañada por Carmena, Antonio, Fuensanta, por todos.

En la tierra de *Main*, en Mornese, en su casa de la Valponasca, donde tanto y tan duro se trabajaba, en las de Bodrato y Macagno, y en la del sastre, traté de imaginar a María Mazzarello, incansable y valiente, viviendo la vida profundamente. En esos momentos, yo me encontré pequeña y pedí en silencio poder hallar la manera de sentir como ella, tener más voluntad y ser fuerte.

El silencio: otra experiencia que no había descubierto hasta ese momento. Sí que es verdad que es buena compañía. Llegué incluso a oír algunos de sus sonidos.

Cada día que pasaba encontraba más emocionante esta peregrinación. Fuimos pasando por los lugares donde Don Bosco nació, creció, hizo su Primera Comunión, celebró su Primera Misa.

En Moncucco, donde el joven Juan se divertía tanto con los grupos de jóvenes que él reunía, surgió en mí una idea: me sería muy agradable intentar hacer lo mismo con mi grupo, con mis amigos, para hacer más grupos, más amigos. ¿Y por qué no? Conducirlos y enseñarles. Bueno, ahora aquí en mi casa, esta idea es como un sueño. No me parece tan fácil como allá, y de alguna manera pido a Don Bosco su ayuda para llevarla a cabo algún día.

Sólo me resta el diálogo amoroso con mi tristeza y mi alegría, huyendo de un *mundo perfecto* donde todo esté minuciosamente medido por leyes que se presumen eternas y objetivas.

SANDRA GONZALEZ ALONSO

Era martes, día 30, del caluroso mes de julio de 1991. Lugar, Barcelona. Me acuerdo perfectamente, ¿saber por qué? Porque a partir de ese día perdería la noción del tiempo, enfrascada en una ventura, en una historia de esas que dejan huella.

Montones de jóvenes de toda España llenábamos aquella tarde con nuestras voces, alegría, en definitiva, con nuestra presencia, los pasillos, el patio, las clases de un colegio que, como todo colegio, permanece mudo durante el verano.

Pero, ¿qué hacíamos allí? Podríamos decir que estábamos en el punto de partida de algo grande. Un lema nos unía: «Recorrer tu tierra, vivir nuestra historia». Imagínate: ¡un encuentro con Don Bosco! Sí, aquella persona que aparece en los libros, cuya biografía seguramente has leído, aquella persona de quien tanto hablas oído hablar, nos esperaba; y nos esperaba para que notáramos su presencia más cerca, para que lo viéramos como un personaje real, que recorrió un camino duro en busca de un sueño.

En Barcelona nos encontramos con un Don Bosco ya mayor, cansado, enfermo, que estaba en los últimos años de su vida. ¡Cuántos sentimientos se pueden ver reflejados en la fotografía de Martí-Codolar! Pero todos a la vez; en ella aparece satisfecho, tranquilo, como cuando tú sales de un examen agotador, pero que sabes que lo has hecho bien: Don Bosco había hecho bien el examen de la vida, ¡había realizado su sueño! ¡Qué más pedir! ¡Ella lo guió en su caminar, ella lo hizo todo!

Don Bosco sabía que su obra tenía cimientos sólidos y que perduraría en el tiempo, sabía que cientos de jóvenes, ciento cincuenta años después, se encontrarían allí con él.

Con todo, para hablar del final de una etapa, es necesario acercarse al principio.

I Becchi, un pequeño caserío, un sueño que marca una vida, una madre que lucha por sacar adelante a sus hijos, un niño, Juanito.

Vivimos un día de convivencia en el Colle, en el lugar donde Don Bosco pasó su infancia. Allí cada uno de nosotros ha vivido experiencias que seguramente guarda en el corazón como un pequeño tesoro.

Hubo momentos de reflexión y de profundidad, pero también de diversión. ¿Cómo no iba a haber alegría en un lugar donde estaban reunidos cientos de jóvenes? La música nos asaltaba por cualquier esquina. Me acuerdo de las risas, de las carreras para coger la comida, de las colas en las duchas.

Al marchar del Colle, dejamos atrás a un niño para ir en busca de un joven. Ibamos hacia la granja en donde Juan Bosco había trabajado; recorrimos el camino en un día soleado; tras andar durante unos minutos llegamos. ¡Al fin, la granja de los Moglia! Allí nos enseñaron la habitación en donde dormía, los lugares donde trabajaba. Como alguien escribió alguna vez: «Hay que saber disfrutar con las cosas sencillas». Y, si alguien supo

hacer eso, fue el joven Juan Bosco. Allí, en la granja, los más atrevidos de entre nosotros se subían a las vigas del pajar, como si fueran saltimbanquis, tratando de imitar a alguien. ¿Sabes a quién?...

Continuamos nuestra búsqueda. Esta vez en Castelnuovo, allí en donde el *vaquero de I Becchi* iba a la escuela. Estuvimos también en Chieri. Fue un encuentro con los lugares más significativos que nos acercaban a las experiencias más importantes de la vida de Don Bosco: la escuela y sus compañeros, especialmente Jonás, el progreso en sus estudios, la *Sociedad de la Alegría*, el pequeño hueco en el que dormía (Alguien me comentó al verlo: «Y pensar que yo me quejo de la falta de duchas»), la catedral, el seminario.

Cada vez estábamos más cerca de nuestra meta. Ahora nos situamos en la cumbre de nuestro viaje: Valdocco, en Turín. Descubrimos la basílica de María Auxiliadora, la capilla Pinardi, la iglesia de San Francisco de Sales, las habitaciones de Don Bosco, el Oratorio...

En definitiva, un sueño que se había convertido en realidad. Habíamos llegado a la esencia de una vida y al origen de una obra, una obra fuerte, que se extendería por el mundo.

Nosotros, los jóvenes, buscábamos a San Juan Bosco, y puede que cada uno lo hayamos encontrado en un lugar distinto. Pienso que, quizás, lo más importante no hayan sido los lugares concretos que vimos, sino lo que esos lugares nos han transmitido, las sensaciones que hemos experimentado, *aquello* que comentamos en los grupos cuando nos reunimos o *aquello* que nos llamamos.

No quiero olvidarme de la figura de María Mazzarello y su obra al lado de Don Bosco. Estuvimos en Mornese, su tierra, en su casa. Nos acercamos también a Domingo Savio y a un montón de personas que lo acompañaron, que colaboraron en la realización del sueño de Don Bosco o que todavía trabajan con él.

«Hemos recorrido su tierra y hemos vivido nuestra historia»: convivimos durante muchos días. Las anécdotas se agolpan en nuestras cabezas: ¡aquella comida, aquel chiste, aquella canción! Conocimos a mucha gente, por eso la despedida fue tan triste: Intercambio de direcciones, fotos y un *hasta luego*, que no un *adiós*; quizás una lágrima nos delate esperando ser sustituida mañana por una sonrisa, cuando vengan a la memoria los buenos recuerdos o San Juan Bosco nos una otra vez.

Cuando uno intenta escribir unas pocas palabras sobre la experiencia del Campobosco, se da cuenta de la cantidad de cosas que he tenido la suerte de sentir y vivir en estas jornadas. Yo destacaría cuatro:

La primera, evidentemente, la relación con la gente. La convivencia con jóvenes que están en mi misma onda, que sienten a Don Bosco, a María Auxiliadora y a Dios como algo fundamental en sus vidas.

El segundo descubrimiento, si así se le puede llamar, es la figura de Madre Mazzarello, en su pueblo, Mornese. Como consecuencia de ello, el firme compromiso de profundizar en su vida.

Algo impresionante para mí ha sido el reconocer al que creo verdadero Juan Bosco, hombre y Santo. Esperando conocer al Don Bosco de los libros, de los grupos de fe, de los colegios, he encontrado al Juan Bosco vivo en I Becchi, en el Colle, en Turín. Desde el punto de vista de mi vocación como Salesiano Cooperador, este Santo descubierto en el viaje me hace apostar definitivamente por sus caminos.

En último lugar, comentaros que este paseo por los lugares *santos* salesianos, ha supuesto una experiencia importante de cercanía de María Auxiliadora y de Dios, en todos los momentos de oración y reflexión de que hemos disfrutado durante estas jornadas. En Mornese, en el Colle ante el Resucitado, en la Basílica de María Auxiliadora en Turín, y en definitiva en todo el Campobosco, la presencia de ambos era absolutamente fácil de sentir y descubrir a cada paso que dábamos.

En definitiva, una fuerte experiencia de salesianidad, que nos debe orientar en nuestra opción vocacional. Un abrazo:

EDUARDO SIBON
(Cádiz)

Una experiencia única que abre múltiples expectativas, porque ante todo es una vivencia que a un cristiano debe tocarle muy dentro.

El Campobosco me ha ofrecido la oportunidad de poder comprobar cómo lo imposible para el hombre, si Dios está con él, se hace posible.

Quién iba a pensar que Juanito Bosco, un campesino en el seno de una familia que pasa penurias y sin ningún tipo de medios, podría llegar a hacer tanto bien a tantos y tantos jóvenes, víctimas injustas de una sociedad que comenzaba a resurgir tecnológicamente a costa del sobreesfuerzo de los que menos tenían, los pobres, y entre ellos los muchachos de la calle.

Pero lo más grande no termina aquí, sino que aún hoy continúa haciendo todo ese bien a infinidad de jóvenes de todo el mundo, y su espíritu es capaz de animar los corazones de muchas personas que pensamos que este mundo tiene arreglo.

Pero, amigo, solos por el mundo no hacemos nada. Juntos debemos de caminar y con nosotros el Espíritu que Jesús nos dejó; siempre debe estar en

tu corazón, para que éste pase de ser un corazón insensible a un corazón generoso y entregado como él de María, un corazón capaz de poner amor en los pequeños detalles y en los humildes servicios.

Amigo, en este Campobosco he podido notar de qué manera Dios cuenta con nosotros para hacer cosas grandes en el mundo. Para él somos lo más importante y no puede soportar que cerca o lejos de nosotros exista gente que lo pasa mal, gente que no está alegre, que no tiene ni siquiera tiempo para estarlo, pues los problemas de esta vida son una soga atada a su cuello y no dejan respirar.

No dudes que Dios cuenta con cada uno de nosotros siempre. Si te atreves a abrirle de veras las puertas de tu corazón no te faltarán fuerzas para el duro trabajo de cada día.

ANTONIO DIAZ CHAMORRO
(Sevilla)

Tras *recorrer tu tierra y vivir nuestra historia*, regreso a mi hogar y me planteo esta pregunta: ¿Qué traigo de vuelta a casa?

Después de unos días de excelente convivencia, de amistad, de confianza y encuentro con la figura de Don Bosco, para mí los momentos que he vivido han sido muy importantes, porque en ellos he profundizado en aspectos de Don Bosco que conocía ligeramente y me he dado cuenta de su gran vida interior y de su gran fe; pero también esas horas las he utilizado para entablar un diálogo con nuestro amigo Jesús y hacer un poco de oración y encontrar una gran paz interior.

Estos días hemos tenido la oportunidad de *sentir* de cerca a un gran seguidor de Cristo *Resucitado*, intentemos cada uno en su lugar y en su medida ser imitadores de *Don Bosco* y también signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes.

ALEJANDRO GUEVARA
(Badajoz)

P.S. Recordemos que en todo momento estamos acompañados del amor de *María Auxiliadora*.

Sinceramente, puedo decir que el Campobosco ha sido para mí una de las experiencias más fuertes y bonitas que yo he tenido en mi vida y la verdad es que me ha llenado por completo.

Ahora tengo más ganas de trabajar por la gente y sobre todo por los jóvenes más necesitados, que a veces se sienten marginados y sin una mano amiga que los ayude a seguir luchando cada día.

Allí, en las tierras de Don Bosco, he podido verificar que él era un hombre de hechos y no de palabras, como algunas veces lo somos nosotros. El nunca se rendía ante las dificultades, sino que luchaba hasta el final sin perder la esperanza en ningún momento.

En él se hace realidad la frase «querer es poder». Pienso que todos nosotros, soñadores como lo fue él, tenemos algo de Don Bosco y debemos anunciarlo a todas las personas que nos rodean.

Recorrer tu tierra, vivir nuestra historia, una historia que va más allá de las palabras; una historia que empieza ahora, en cada uno de nuestros ambientes; una historia que hace que seamos ese *Juan Soñador* que ahora llevamos dentro para poder continuar su sueño y transmitirlo al mundo entero.

NOELIA FLORES ROBAINA
(Las Palmas)

4. EVALUACION

Los Delegados de Pastoral Juvenil que han participado en el Campobosco Nacional '91 realizarán una primera evaluación espontánea al finalizar el Campobosco, y quedan aquí recogidas sus impresiones.

VALORACION GENERAL

La impresión general es muy positiva. Han participado 630 personas, entre jóvenes y salesianos/as y se ha conseguido el objetivo previsto de realizar una experiencia de salesianidad visitando los lugares que están en el origen de nuestro carisma.

Se ha de destacar, ante todo, la participación de los mismos jóvenes que han sabido asumir y desarrollar el ritmo y la programación prevista. El nivel de edad y de madurez se ha reflejado positivamente en su capacidad de interioridad, de celebración, de convivencia y de organización.

La programación ha seguido el esquema de anteriores Campoboscicos alternando los momentos de visita de lugares y los tiempos de reflexión personal, encuentro de grupos y celebración. Cada día tiene una identidad propia que da variedad al conjunto. Se pueden destacar algunos momentos con mayor significación: la celebración penitencial, el tiempo de diálogo personal con Salesianos/Hijas de María Auxiliadora, la renovación de votos

de algunas Hijas de María Auxiliadora, la animación del patio de Valdocco con juegos, el silencio reflexivo ante el Cristo Resucitado del Colle, el encuentro con el Rector Mayor, etc.

Han contribuido a la buena realización del Campobosco una serie de personas y elementos: la preparación en los lugares de origen; la publicación de diversos materiales de apoyo para las celebraciones, las visitas, la organización y la guía diaria; el equipo de apoyo, los guías, el equipo médico, el conjunto musical, el grupo de vídeo, etc. De forma sobresaliente hay que destacar la presencia del Rector Mayor, de Madre Marinella, de Madre Georgina, de D. Luc Van Looy y de la Inspectora de Barcelona S. Pilar Polo, que han sabido convivir con los jóvenes y dar calidad al encuentro con ellos. En el transfondo de todo, ha estado la Delegación Nacional, que como equipo conjuntado ha sostenido y animado su realización.

La repercusión personal de estos días tan densos requiere tiempo y depende de la disposición y sensibilidad de cada participante, pero se ha podido constatar el fuerte impacto vocacional (como persona, como animador, como consagrado) que ha tenido el encuentro en sí mismo. Una vez más, se comprueba el atractivo que para los jóvenes tiene la figura de Don Bosco. La semilla, que en estos días se ha sembrado, queda en manos de la acción de Dios y de la generosidad de los jóvenes.

ALGUNOS ASPECTOS A REVISAR

Quedan aquí algunas observaciones que habrá que tener en cuenta en futuros Campoboscos:

- El Campobosco es un organismo vivo, distinto cada vez, que no se puede calcar sobre la plantilla de organización previamente fijada y se ha de saber cambiar y adaptar sobre la marcha.
- Es importante la preparación de los jóvenes en el lugar de origen: saber a qué vienen, dar prioridad a los animadores de grupos, etc., para que sea provechoso y tenga un efecto multiplicador en sus lugares de origen.
- Teniendo en cuenta que existe diverso nivel entre los participantes, en algunos momentos se deben hacer ofertas diversificadas en las que sientan todos implicados.
- Se debe revisar el itinerario en su conjunto, pues algunos días resultan muy densos o por contenidos o por el ritmo de visitas. Tal vez, habría que seleccionar algunas visitas para poder hacer todo con más calma.
- Se ha de cuidar el lenguaje, y al entusiasmarles con la persona de Don Bosco llevarles más allá: al encuentro con Cristo, a un compromiso de vida cristiana, etc. Plantear el tema vocacional de forma amplia, sin sobrecargar la propuesta de vida consagrada.

- En el desarrollo del Campobosco incluir la reunión diaria de «grupos de origen» para evaluar la marcha y la repercusión de lo que se va haciendo. Mantener como positivo el encuentro diario con los animadores de grupos para cambiar impresiones e informarles de la programación. Cuidar el tiempo de grupos para que sea un momento de enriquecimiento mutuo.
- Ver la posibilidad de dar un mayor protagonismo a los jóvenes en la organización: Crear un comité de quince jóvenes, que sean quienes muevan y dinamicen el Campobosco.
- La presentación de los diversos lugares por parte de los guías ha de ser variada: en algunos lugares se presta más a la interiorización, en otros a la noticia histórica, en otros a *talleres* de actividad.
- El *lema* que se escoge en cada Campobosco se ha de notar más en la realización concreta, siendo el hilo conductor de los contenidos, celebraciones, trabajo de grupos, etc.
- La velada final requiere agilidad en su desarrollo por la hora en que se realiza y el cansancio acumulado. Su contenido ha de ser preparado y no dejado a la improvisación.

CONTINUIDAD DEL CAMPOBOSCO

La Delegación hará una evaluación del Campobosco en su reunión de octubre próximo revisando sus diversos aspectos de organización, contenidos, economía, etc.

Está prevista la publicación de un *libro* que recoja los aspectos más sobresalientes del Campobosco, así como la elaboración de un *vídeo* y la preparación de un *álbum* de fotos más significativas.

Será muy útil el que en cada Inspección se reúna el grupo de jóvenes que ha participado y compartan una tarde de encuentro, recordando la experiencia vivida y las implicaciones personales que de ahí han nacido.

Barcelona, 8 de agosto de 1991



ÍNDICE

<i>Presentación</i>	5
<i>Introducción</i>	7
1. CAMPOBOSCO	
<i>Su significado</i>	9
★ <i>Qué es el Campobosco</i>	11
— Breve historia del Campobosco	11
— Descubrir el espíritu de Don Bosco y de María Mazzarello ..	11
— Niveles de celebración del Campobosco	12
— En resumen	13
★ <i>El Campobosco '91</i>	13
— El slogan y su sentido	13
— Objetivos	14
— En resumen	14
★ <i>Peregrinar</i>	15
— Qué es peregrinar	15
— Actitudes del peregrino	16
2. DIA A DIA DEL CAMPOBOSCO '91	
<i>Crónica de su desarrollo</i>	19
★ <i>30 de julio. Inicio del Campobosco. Encuentro en Barcelona ..</i>	21
— Llegada al colegio de Horta	21
— El inicio	22

★ 31 de julio. <i>Don Bosco estuvo aquí, en Barcelona</i>	25
— Barcelona salesiana	25
— Lo que vivimos en Barcelona	25
★ 1 de agosto. <i>De camino a las raíces. Viaje a Italia</i>	31
— En camino	31
— Mornese	32
★ 2 de agosto. <i>Mornese, la tierra de Maín</i>	35
— Significado de Mornese	35
— Música y mimo para hablar de <i>Maín</i>	36
— Tiempo de contemplación	39
— Pisando Mornese	41
— La despedida	42
— De camino hacia el Colle Don Bosco	43
— Llegada al Colle	44
★ 3 de agosto. <i>El Colle Don Bosco, la tierra de Juanito, el niño del sueño</i>	47
— Significado del Colle para nosotros	47
— Una carta para iniciar el día	48
— Lugares que no se borran	51
— Celebración de la Reconciliación y de la Eucaristía	52
— El recuerdo de nuestro paso por el Colle	54
— La despedida del Colle	55
★ 4 de agosto. <i>Chieri, Castelnuovo, Murialdo. La juventud de Juan Bosco</i>	57
— Sentido del día	57
— En el recuerdo queda... ..	58
— Testimonios vivos	59
— Primer encuentro en Valdocco. Entrada en la basílica	59
— La celebración mariana	60
— Una anécdota de este día	63
★ 5 de agosto. <i>Valdocco. El sueño se hace realidad</i>	65
— Significado de Valdocco	65
— Visita a Valdocco	66
— El patio se hace oratoriano	68
— El encuentro con el Rector Mayor	68
— Celebración eucarística y profesiones de las Hijas de María Auxiliadora	72

— El final del día	72
— Una frase para la historia	73
★ 6 de agosto. Turín, el escenario del sueño	75
— El saludo de Madre Marinella Castagno	75
— La iglesia de San Francisco de Asís	76
— La reconciliación con la marquesa Barolo	77
— Los principales lugares del Turín salesiano	77
★ 7 de agosto. El regreso. Volver a casa	79
— La vuelta	79
— Despedida con un gracias	79
3. OTROS ECOS DEL CAMPOBOSCO '91	81
★ Saludos	83
★ Entrevista	84
★ Testimonios	85
★ Evaluación	97
<i>Indice</i>	101



CAMPOBOSCO '91

***RECORRER TU TIERRA
VIVIR NUESTRA HISTORIA***

BARCELONA - MORNESE - TURIN

31 julio - 7 agosto 1991